



## DOCUMENTO DE TRABAJO

Año 17 – Edición N° 104

20 de Julio de 2011

# Una Argentina Competitiva, Productiva y Federal

### Cadena de la carne bovina

## IERAL de Fundación Mediterránea

Esta publicación es propiedad del Instituto de Estudios sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana (IERAL) de Fundación Mediterránea. Dirección Marcelo L. Capello. Dirección Nacional del Derecho de Autor Ley N° 11723 - N° 2328, Registro de Propiedad Intelectual N° 865106. ISSN N° 1667-4790 (correo electrónico). Se autoriza la reproducción total o parcial citando la fuente. Sede Buenos Aires y domicilio legal: Viamonte 610 2º piso, (C1053ABN) Buenos Aires, Argentina. Tel.: (54-11) 4393-0375. Sede Córdoba: Campillo 394 (5001), Córdoba, Argentina, Tel.: (54-351) 472-6525/6523. E-mail: [info@ieral.org](mailto:info@ieral.org)  
[ieralcordoba@ieral.org](mailto:ieralcordoba@ieral.org)

# Contenido

Resumen Ejecutivo.....	3
La cadena de la carne bovina.....	7
Introducción.....	7
1. La actividad de ganadería bovina.....	9
1.1. Número de actores y existencias bovinas .....	10
1.2. Distribución geográfica de la actividad .....	12
2. Actividad frigorífica e industria de la carne.....	15
2.1. Número de actores y tipologías.....	15
2.2. Capacidad de faena por estratos.....	16
3. Indicadores del desempeño reciente de la cadena .....	19
3.1. El ciclo ganadero y la faena .....	19
3.2. Los precios relativos y la decisión del productor.....	20
3.3. Las intervenciones del gobierno en la cadena .....	24
3.4. La producción y el consumo de carne bovina en perspectiva.....	27
4. Un escenario posible para el 2020 .....	29
5. Oportunidades para potenciar el valor de las exportaciones de carne bovina.....	33
6. Inversiones necesarias para lograr objetivo 2020 .....	36
7. Recomendaciones de Política Pública .....	42

## Resumen Ejecutivo

- Este documento forma parte de un importante estudio llevado adelante por los investigadores del IERAL de Fundación Mediterránea entre los años 2009 y 2010, que tuvo como objetivo principal identificar, evaluar y proyectar oportunidades de generación de valor económico y empleo en una serie de cadenas productivas del país, bajo una estrategia que prioriza la mayor inserción internacional de la producción, pero sin descuidar el fortalecimiento del mercado interno.
- En este caso se resumen los principales resultados obtenidos para la cadena de la carne bovina.
- En el año 1990 el país contaba con poco más de 51 millones de cabezas de ganado bovino. En el año 2010, el stock se aproximaba a las 49 millones de cabezas, es decir, el rodeo retrocedió un 5% en un período de 20 años. Este deterioro no se observa en otros países de la región. En el mismo lapso los rodeos bovinos de Brasil y Uruguay se expandieron en casi 25%. Brasil pasó de 149 a 185 millones de cabezas (+24%), y Uruguay de 9,4 a 11,6 (+22,6%).
- En 2010 parece haberse iniciado un proceso incipiente pero sostenido de recuperación de la actividad ganadera en el país, que se encuentra sustentado en una mejora en tres frentes: el clima (más favorable que el de los años 2008 y 2009), los precios relativos de la carne (se recuperaron los precios de la carne bovina respecto a todos los bienes, incluido los granos) y una menor intervención del gobierno en el mercado de exportación (se redujo el encaje exportador).
- Para consolidar el proceso referido, será clave que la política pública aprenda de los errores del pasado y no vuelva a desalinearse los precios internos de los valores externos, dejando que el mercado y sus participantes funcionen con absoluta libertad de producción y comercio. Esta última condición exigiría volver al esquema donde los registros de exportación eran automáticos, eliminar completamente el encaje exportador y todo cupo de exportación, y también reducir hasta cero los impuestos a la exportación de carne bovina (actualmente en el 15%).
- Hay un escenario internacional que es favorable y que hace pensar que es posible una expansión sostenida en la cadena bovina argentina en los próximos años. El

mundo emergente tiene pronóstico de crecimiento y son muy pocos los proveedores mundiales líderes de carnes que pueden ofrecer tantas ventajas como las que ofrece la Argentina (la más importante, el acceso a la tierra y/o a los granos a valores inferiores a los de mercado).

- La cadena bovina se encuentra atada al ciclo biológico de los animales. Lo anterior implica que los procesos de recuperación / expansión llevan mucho tiempo. De acuerdo a estimaciones propias, la Argentina podrá recuperar (bajo bases sustentables) el nivel de faena observado en 2009 (poco más de 16 millones de cabezas) en cinco o seis años (2016/2017) si durante un período de varios años (al menos hasta 2012/2013) se mantiene una baja tasa de extracción, de manera de recomponer el stock de vacas-vientres.
- Si se supone una tasa de extracción del orden del 23% en 2011 y 2012, y luego paulatinamente creciente hasta llegar al 27,5% en 2020, el stock de ganado bovino podría incrementarse desde 49 millones de cabezas (2010) a 64,3 millones de cabezas (2020). El flujo de animales enviados a faena podría pasar de 11,9 millones en 2010 a 17,3 millones en 2020. Si se considera un peso medio de faena como el de años previos, constante para todo el período proyectado, la producción de carne anual se mantendría en torno a los 2,5 millones de toneladas res con hueso hasta 2012, y recién a partir de 2014 podría superar los 3 millones de toneladas. En el 2020, la producción podría llegar a 3,7 millones de toneladas. Si el peso medio de faena aumentase, el aumento en la producción de carne podría ser mayor.
- Se estima que para lograr este escenario de crecimiento proyectado la cadena (incluyendo carne y cueros) deberá incorporar aproximadamente unos 39.800 nuevos trabajadores (al cabo del período). Se espera que el aumento de las exportaciones genere nuevos puestos de trabajo vía ampliación de la capacidad de desposte y procesado de carnes para exportación, dos actividades bien intensivas en mano de obra. También se incluyen en esta expansión los empleos que generarían las industrias de la curtiembre y de la manufactura del cuero, al disponerse de un volumen de materia prima (pieles) superior.
- Las oportunidades para potenciar el valor de las exportaciones de carne bovina están vinculadas a explotar los mercados que demandan cortes de alto valor. Entre los cortes más exportados de mayor valor se tiene al lomo, el bife angosto, el corazón de cuadril y el bife ancho (todos cortes de tipo “singular”). En 2010 estos cuatro cortes representaron el 58% del volumen exportado como carne enfriada y el

11% del volumen exportado como carne congelada, y el diferencial de precio entre los dos métodos de conservación se encontró en un rango de entre 57% y 138% a favor del enfriado (considerando valores de 2009 y 2010).

- Llegar a un rodeo de 64,3 millones de cabezas y a una faena anual de 17,3 millones de animales en el 2020 (colocando en el exterior el 33% de la producción de carne, 1,2 millones de toneladas res con hueso) requerirá de un flujo importante de fondos destinados a incrementar las tenencias de vacas (el principal bien de capital), mejorar y acondicionar las instalaciones de los establecimientos ganaderos (en particular para el engorde de los animales), ampliar la capacidad productiva y adecuar las plantas de los frigoríficos, entre otras inversiones. Se estima que estas inversiones (inversiones netas, por encima del flujo de fondos necesario para amortizar equipos, instalaciones y plantas actuales) en los dos eslabones principales de la cadena podrían aproximarse a un monto de US\$ 5.000 millones (total a desembolsar en el período).
- Además de garantizar la libertad de comercio y de afianzar el esquema de regulación que vela por la seguridad alimentaria, existen otras acciones de política pública que contribuirían a realizar el escenario de crecimiento proyectado en este trabajo. Éstas serían: a) Proveer Información Pública Confiable respecto de precios de hacienda y carne; b) Fomentar explícitamente la Cría Vacuna vía incentivos fiscales, apoyo crediticio y apoyo técnico; c) Profundizar y mejorar el sistema de trazabilidad de animales que aplica SENASA en la actualidad; d) Continuar y acelerar el proceso de armonización de estándares impositivos, comerciales y sanitarios de la industria frigorífica orientada al mercado interno respecto a los que tiene la industria frigorífica de exportación; e) Definir e implementar una inteligente política de comercio exterior que permita mejorar el acceso a mercados que hoy se encuentran cerrados o que son de difícil llegada para la Argentina (caso de Estados Unidos, Canadá, Japón o Corea del Sur); f) Realizar la distribución de todo tipo de cuotas para acceso a mercados externos bajo mecanismos estables, transparentes y basados en criterios de mercado; g) Formular/reformular normativa y regulación referida al Uso de la Tierra en Planteos de Producción Ganadera Intensiva/Confinada, para definir estándares comunes relativos a impacto ambiental en todo el territorio argentino; h) Poner en marcha mecanismos que reactiven la inversión en Infraestructura Estratégica (vial, ferroviaria y

portuaria), para mejorar la disponibilidad de servicios de carga multimodal en cantidad y a costos competitivos en localizaciones del interior del país.

# La cadena de la carne bovina

## Introducción

Este documento forma parte de un importante estudio llevado adelante por los investigadores del IERAL de Fundación Mediterránea entre los años 2009 y 2010, que tuvo como objetivo principal identificar, evaluar y proyectar oportunidades de generación de valor económico y empleo en una serie de cadenas productivas del país, bajo una estrategia que prioriza la mayor inserción internacional de la producción, pero sin descuidar el fortalecimiento del mercado interno.

En este caso se resumen los principales resultados obtenidos para la cadena de la carne bovina.<sup>1</sup>

Una breve síntesis de la estructura de esta cadena debe indicar lo siguiente. Se inicia en su primer eslabón con un gran número de establecimientos ganaderos distribuidos a lo largo y ancho del país que producen hacienda a través de diversos sistemas productivos con características tecnológicas y organizativas particulares (donde los factores productivos tradicionales -tierra, trabajo y capital- participan con diferente intensidad), tratando de aprovechar (y fortalecer) las ventajas naturales (tierras fértiles y clima templado) que ofrece el generoso territorio en el que se desarrollan.

Luego la transformación del animal en pie a carne vacuna (que luego será comercializada en reses, cortes, o como otros productos cárnicos) estará a cargo de los establecimientos faenadores y frigoríficos, quienes integran el segundo eslabón productivo. Los establecimiento faenadores (mataderos), como lo indica su nombre sólo realizan el proceso de faena del animal; los mismos producen carne fresca en medias reses que luego será comercializada en su gran mayoría en las carnicerías ubicadas en las cercanías del establecimiento. Por su parte, los frigoríficos efectúan adicionalmente el “desposte” del animal (troceado de la carne), generando cortes de carne fresca (refrigerada y/o congelada) listos para exportar y/o comercializar vía góndola de supermercados. Una parte de la carne obtenida en reses continua una fase adicional en el proceso de agregado de valor, donde es

---

<sup>1</sup> Este documento ha sido elaborado por Juan Manuel Garzón y Nicolás Torre, investigadores del IERAL Córdoba y se encuentra disponible en [www.ieral.org](http://www.ieral.org).

transformada en chacinados (embutidos o no embutidos) y salazones. Esta última etapa ya se enmarca dentro de lo que se define como industria alimenticia.

En simultáneo, además de carne el proceso de faena genera algunos subproductos bovinos (piel, menudencias, grasa/sebo, sangre) que originan sus propios encadenamientos hacia delante, algunos de ellos muy importantes en materia de generación de empleo y riqueza. El caso más trascendente es el de la piel (cuero), que da origen a la cadena de la industria del cuero (curtiembre) y de los productos derivados del mismo (calzados, prendas, y otras manufacturas de cuero).

El documento se estructura a partir de siete secciones. En la primera sección se describe la actividad del eslabón primario de la cadena, presentándose estadísticas actualizadas referidas a cantidad de establecimientos y tamaño del rodeo, y su distribución geográfica. Respecto de las existencias se analiza su evolución en los últimos 20 años en perspectiva a lo sucedido con el rodeo de tres importantes productores y exportadores mundiales, caso de Brasil, Uruguay y Estados Unidos. En el segundo apartado se presenta la actividad del eslabón industrial (los frigoríficos e industrias de la carne), con referencias a su localización geográfica y a las diferencias que se observan entre las plantas según el nivel de faena que muestran cada una de ellas. Luego se presentan indicadores de desempeño reciente de la cadena, tales como la tasa de extracción, la participación de hembras en la faena total, y la producción de carne. En particular, en este apartado se trata de encontrar las causas que explican por qué el productor ganadero se desprendió de una buena parte del stock de vientres entre los años 2007 y 2009. Se incluye un detalle del nuevo marco legal que fue creando el estado nacional en estos años para frenar las exportaciones de carnes. En la cuarta sección se construye un escenario de crecimiento de la cadena hacia el 2020, que se considera altamente viable dada las condiciones favorables tanto en el plano externo (se prevé una demanda firme) e interno (valorización de la carne bovina respecto de las otras carnes). En la sección 5 se detallan algunas oportunidades para potenciar el valor de las exportaciones, que se asocian a los diferenciales de precios que se obtienen en el mercado externo según los destinos a los que se vende, los cortes que se envían y la modalidad en la que se conserva la carne (enfriamiento o congelamiento). Para cerrar, en la sección 6 se expone una estimación de las inversiones que serían necesarias para realizar el escenario de expansión proyectado, y en el inciso 7 se presentan algunas recomendaciones de política pública para mejorar el funcionamiento actual de la cadena.



## 1. La actividad de ganadería bovina

El productor ganadero (empresa ganadera) tiene como objetivo principal la producción de animales en pie para faena. Por naturaleza, opera en una actividad atada al ciclo biológico de los animales, cuyos tiempos de crecimiento y desarrollo están predeterminados, en gran medida, por ciertos parámetros biológicos y de manejo productivo. Un buen ejemplo de ello es el hecho de que las hembras reproductoras pueden producir como máximo –bajo un desempeño ideal- una cría por año<sup>2</sup>. Esto responde a que durante el proceso productivo se necesitan entre uno y tres meses para lograr la preñez y nueve meses de gestación de la cría (ternero/a).

La actividad productiva bovina se realiza haciendo uso de un factor escaso, la tierra, por lo cual existe una competencia con otras actividades productivas y/o especulativas; por lo general compite por este recurso contra la agricultura extensiva, aunque con menor frecuencia también lo hace contra el tambo. Cambios en las rentabilidades comparadas de las distintas actividades agropecuarias genera presiones para la entrada o salida de la actividad ganadera. A lo anterior se suma que parte de la hacienda adulta –vacas/toros- son a la vez bienes de capital y bienes de cambio. Según varíen las percepciones sobre la rentabilidad futura de la actividad, las hembras pueden ser visualizadas como “capital de producción” (vistas como “máquinas” que permiten la expansión del rodeo de producción), o pueden ser concebidas como “producto final” (kilogramos de carne lista para la venta al frigorífico).

El productor puede estar especializado en alguna etapa particular del ciclo productivo, o realizarlo de manera completa. La actividad suele subdividirse en tres etapas mutuamente excluyentes: cría, recría/desarrollo y engorde/terminación. Cuando el productor realiza conjuntamente las tres etapas en un único establecimiento, se dice que realiza el “ciclo completo”.

Todas las etapas de producción se pueden desarrollar bajo planteos productivos con un uso de la tierra más extensivo o más intensivo. Tradicionalmente, la etapa de cría se desarrolla bajo un planteo *a campo*, en campos de capacidad agrícola marginal, no requiriéndose de instalaciones especiales para tal objetivo. Por su parte, las etapas de recría y terminación se practican bajo una multiplicidad de variantes productivas que se

---

<sup>2</sup> Si la industria mide la eficiencia en el uso del capital instalado a través del índice de capacidad ociosa, la ganadería de cría mide la eficiencia del uso del capital “vaca-ventre” a través de la tasa de preñez y/o parición. La primera mide la eficiencia del servicio de preñez, mientras que la segunda incorpora la merma por mortandad preparto.

encuentran entre los planteos de “a campo sin suplementación” (pastoreo), “a campo con suplementación” (pastoreo más alguna dosificación de alimento seco por el productor) o en “corrales de engorde” (feed-lot) (una dieta totalmente dosificada por el productor). Este último tipo de manejo productivo implica una mayor inyección de capital por requerir de instalaciones y maquinaria específica para su realización (corrales, mixers, silos y/o galpones de almacenamiento, entre otros).

Cabe señalar que una parte importante del flujo de bovinos que engrosa la oferta de hacienda a frigoríficos proviene específicamente de la actividad de tambo bovino, una actividad que prioriza la producción de leche y que ofrece hacienda para faena como un subproducto del proceso. Es importante señalar este detalle, pues en algunas zonas del país la actividad de lechería llega a proveer entre 15 y 30% de la oferta local de hacienda para faena.

### 1.1. Número de actores y existencias bovinas

En 2010, SENASA registró actividad ganadera en 210 mil establecimientos organizados en 317,7 mil unidades productivas, de los cuales 199 mil establecimientos (305,8 mil unidades productivas) se dedican exclusivamente a la cría/engorde de bovinos “para carne”, el resto se especializa en producción de leche (tambo bovino).

**Cuadro 1: Cantidad de Productores y Existencias Bovinas (2010)**

	<b>Establecimientos*</b>	<b>Cantidad de Unid. Productivas**</b>	<b>Total Bovinos</b>	<b>Vacas</b>
Total	210.158	317.692	48.949.743	20.540.972
Leche	11.167	11.929	3.386.960	1.749.010
Carne	198.991	305.763	45.562.783	18.791.962

\* SENASA lo define como “la superficie de tierra contigua, aunque fuese atravesada por algún accidente geográfico como arroyos, ríos, u obras de infraestructura como caminos, rutas, ferrocarril, etc.; donde se realice cualquier tipo de producción agropecuaria”.

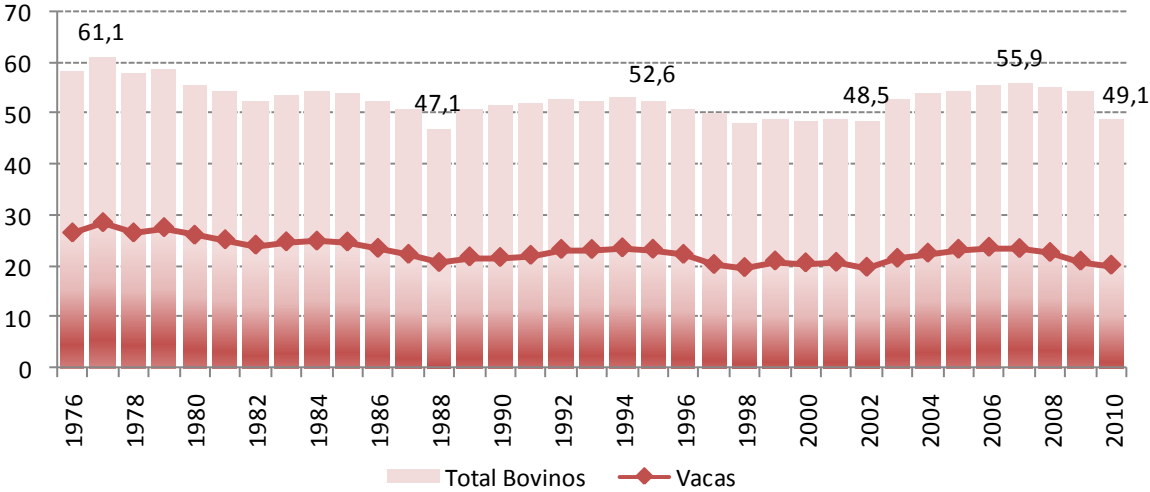
\*\* SENASA la utiliza para individualizar e identificar a cada uno de los titulares –persona física o jurídica– que poseen ganado dentro de un mismo establecimiento agropecuario.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, en base a SENASA (2010).

Según la misma fuente, en marzo de 2010 el rodeo bovino total de Argentina ascendía a 48,9 millones de cabezas (contando con 20,5 millones de vacas-vientre en producción). Se puede precisar que 3,4 millones de esos bovinos (y 1,75 millones de vacas-vientre) pertenecen a establecimientos tamberos, de manera que el número de bovinos en establecimientos exclusivamente dedicados a la cría/engorde para carne es de 45,6 millones (18,8 millones de vacas-vientre).

Bajo un análisis de varias décadas, siguiendo las estimaciones del IPCVA, las existencias bovinas totales de Argentina se han mantenido en una magnitud relativamente constante durante los últimos 35 años, en torno a un valor promedio de 52,9 millones de cabezas totales (y 23,1 millones de vacas-vientre<sup>3</sup>). No obstante, si se hace foco en los últimos 9 años, se puede observar entre 2002 y 2007 una importante expansión del rodeo, y que a partir de 2008 se ingresa en un período de exacerbada liquidación de vientres que condujo a una fuerte reducción del stock en tres años.

**Gráfico 1: Evolución del Stock Bovino**  
Millones de cabezas



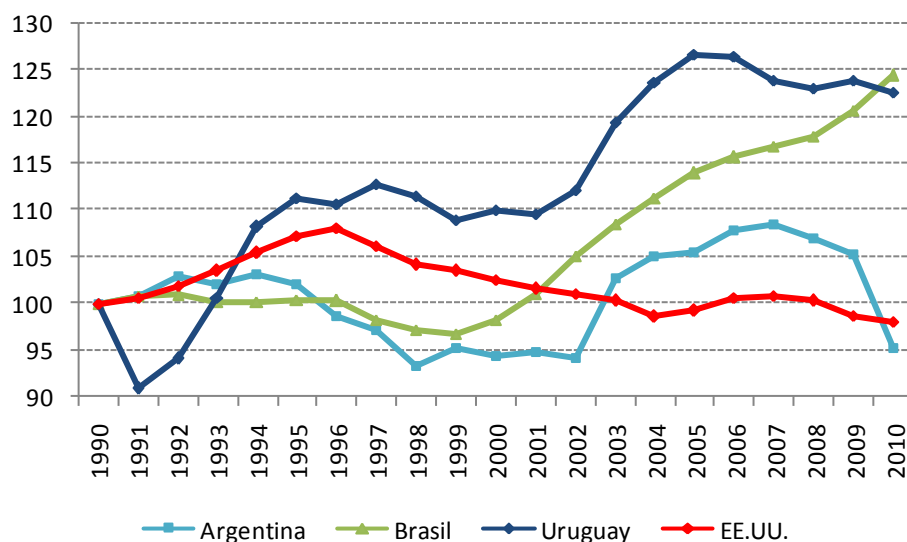
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, en base a IPCVA.

No obstante, esto no fue la norma en la región. Durante los últimos 20 años los rodeos bovinos de Brasil y Uruguay se expandieron en casi 25 por ciento. Brasil pasó de 149 a 185 millones de cabezas (+24%), y Uruguay de 9,4 a 11,6 (+22,6%). Mientras tanto el rodeo de Argentina solo acumuló un crecimiento del 5 por ciento hasta 2009, pero por la marcada caída de existencias en 2010 exhibe una caída acumulada de 5% para el período de 20 años. Se incluye como referencia en el análisis el caso de Estados Unidos, que tampoco mostró una expansión de su rodeo (-2%).

<sup>3</sup> Estimación propia a partir de datos de IPCVA y FAS-USDA.

**Gráfico 2: Evolución del Stock Bovino – Comparación internacional**

Índice Base 100 = 1990



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, en base a IPCVA, MGAyP de Uruguay y USDA

## 1.2. Distribución geográfica de la actividad

La distribución de la actividad bovina en los distintos rincones de Argentina obedece a una conjunción de patrones históricos y productivos. Hasta hace tres décadas atrás la actividad se encontró plenamente concentrada en la región central del país (Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, La Pampa y Entre Ríos). No obstante, con el mayor desarrollo e intensificación de la actividad agrícola en esta región, la ganadería fue desarrollando escala principalmente en las provincias del noreste argentino (NEA) y noroeste argentino (NOA).

En 2010 la foto es la siguiente. El 62,7% de los establecimientos está localizado en la región central del país. Otro 21% se concentra en el NEA (Corrientes, Misiones, Chaco y Formosa). El NOA, Cuyo y Patagonia poseen el 7,8%, 4,9% y 3,5%, respectivamente. En lo que respecta a existencias bovinas, de los 49 millones de cabezas totales el 68% de la hacienda se concentra en las provincias centrales, mientras que el NEA acumula el 19%. Por su parte, NOA, Cuyo y Patagonia cierran con 5,8%, 4,7% y 2,1%, respectivamente.

De acuerdo con estimaciones propias a partir de datos del Censo Nacional Agropecuario 2002, la superficie involucrada en actividad ganadera ascendería a aproximadamente 138 millones de hectáreas, de las cuales solo un 33% se corresponden con la región central (Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, La Pampa y Entre Ríos).

Patagonia posee otro 39%, mientras que NEA, NOA y Cuyo totalizan 12%, 9% y 8%, respectivamente.

**Cuadro 2: Distribución del Ganado Bovino a nivel nacional. Año 2010**

	Estableci- mientos	Cantidad de UP	Total Bovinos	Vacas	Superficie Total (Has) -2002-	Superficie Ganad. (Has)* -2002-
NOA	16.433	37.385	2.819.824	1.156.517	55.986.400	11.857.185
NEA	44.139	81.130	9.448.072	4.182.871	28.969.900	16.569.713
CUYO	10.327	19.241	2.317.095	1.093.528	31.522.600	10.862.304
Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos	71.683	96.436	14.797.053	5.884.321	37.710.900	18.577.685
Buenos Aires y La Pampa	60.158	74.444	18.528.725	7.711.868	45.101.100	26.613.024
Patagonia	7.418	9.056	1.038.974	511.867	78.729.100	53.303.179
<b>Argentina</b>	<b>210.158</b>	<b>317.692</b>	<b>48.949.743</b>	<b>20.540.972</b>	<b>278.020.000</b>	<b>137.783.089</b>

\* Estimación propia en base a superficie implantada con forrajes, según Censo Nacional Agropecuario 2002.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, en base a SENASA (2010) y CNA 2002 (INDEC).

El tamaño medio de los establecimientos ganaderos era de 656 hectáreas a nivel nacional. En promedio cada establecimiento contaba con 233 cabezas. En las provincias de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos, el tamaño promedio baja a 259 hectáreas y 206 cabezas, mientras que en Buenos Aires y La Pampa asciende a 442 hectáreas y 308 cabezas (indicador mayor que el nacional); en el NEA el promedio era de 379 hectáreas y 225 cabezas. La densidad bovina medida en términos de la superficie ganadera es considerablemente mayor en las provincias de la región central (0,8 cabezas por hectárea en la región conformada por Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos, y de 0,7 cabezas/ha en la región de Buenos Aires y La Pampa) en comparación con el resto del país (0,57 cabezas/ha en el NEA, 0,24 en el NOA, 0,21 en Cuyo y 0,02 en la Patagonia).

**Cuadro 3: Densidad bovina y tamaño de los establecimientos. Año 2010**

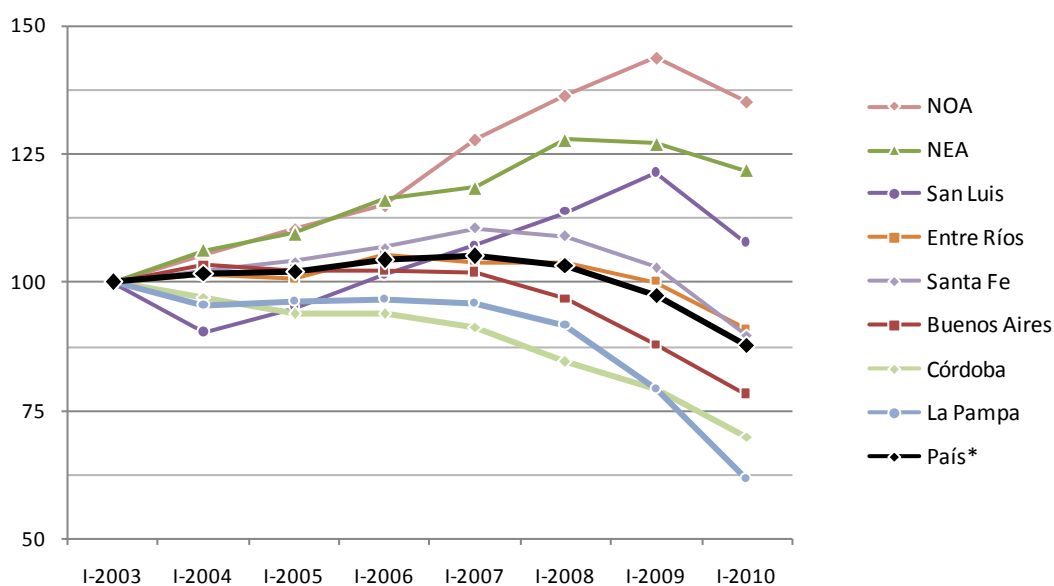
Región	Densidad bovina sobre superficie total (Cabezas/ Hectáreas)	Densidad Bovina sobre superficie ganadera (Cabezas / Hectáreas)	Tamaño medio de los establecimien- tos (en hectáreas)	Tamaño medio de los establecimien- tos (en cabezas)
NOA	0,05	0,24	722	172
NEA	0,33	0,57	375	214
CUYO	0,07	0,21	1.052	224
Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos	0,39	0,80	259	206
Buenos Aires y La Pampa	0,41	0,70	442	308
Patagonia	0,01	0,02	7.186	140
<b>Argentina</b>	<b>0,18</b>	<b>0,36</b>	<b>656</b>	<b>233</b>

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, sobre la base de CNA'02 (INDEC), SENASA (2010).

La evolución del stock bovino en los últimos 8 años ha seguido una dinámica muy distinta en cada región del país. Las provincias centrales (Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos y La Pampa) son las que muestran mayores caídas absolutas y relativas de existencias desde 2003. En oposición, las provincias del NOA (en especial Salta y Santiago del Estero) y NEA (principalmente Corrientes, Chaco y Formosa) mostraron importantes crecimientos relativos. También es importante el crecimiento en las provincias cuyanas de San Luis y Mendoza. Nótese que en algunas provincias se observa un cambio de tendencia a partir del 2006 (circunstancia que se observa a nivel nacional y que se explican sus causas en una sección posterior), el stock pasa a caer luego de venir creciendo o de estar estabilizado, mientras que en otras provincias el 2006 parece sólo acelerar un proceso de deterioro ya iniciado en años anteriores (caso de Córdoba y La Pampa básicamente).<sup>4</sup>

**Gráfico 3: Evolución anual de Stock Bovino por Provincias**

Índice Base 100= I 2003



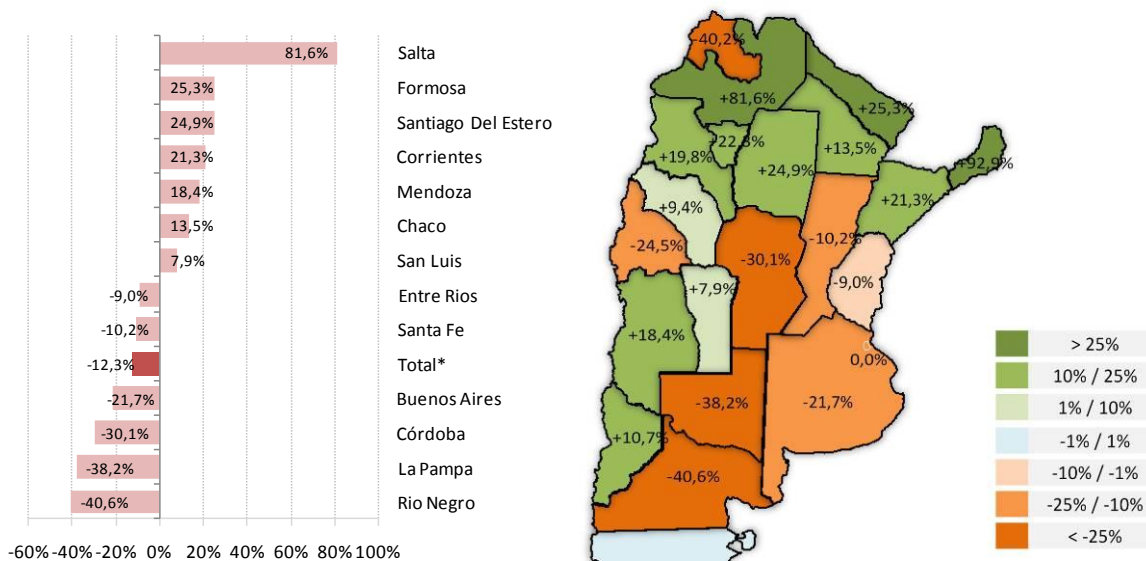
\* No incluye Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, en base a SENASA-SGS (2008-2010) y Vacunación (2003-2008).

<sup>4</sup> El cambio tecnológico ha sido más intensivo en la producción agrícola que en la actividad ganadera, esto ha incrementado el costo de oportunidad de asignar la tierra a ésta última, en particular de aquellas donde las mejores técnicas y tecnologías agrícolas pueden generar altos rindes en los cultivos. Para más precisiones respecto del cambio tecnológico en ambos sistemas ver "Ganado y Carnes Vacunas", de Alberto de Las Carreras, en *El crecimiento de la Agricultura Argentina, Medio siglo de logros y Desafíos*, de Reca, L., Lema, D. y Flood C. (editores), 2010.

## Gráfico 4: Evolución de Stock Bovino por Provincias

Variación acumulada período 2003-2010



\* No incluye Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, en base a SENASA-SGS (2008-2010) y Vacunación (2003-2008).

El primer eslabón de la cadena de la carne bovina genera aproximadamente 92 mil puestos de trabajo. Esto surge de una estimación propia realizada con los datos de establecimientos de SENASA, estratificados por tamaño, información que luego se combinó con requerimientos de trabajo conocidos para tamaños tipo de explotación ganadera. Solo considera la generación de empleos en establecimientos con cría, recría y engorde de animales destinado exclusivamente a producir carne.

## 2. Actividad frigorífica e industria de la carne

### 2.1. Número de actores y tipologías

Los establecimientos que integran la industria de la carne bovina pueden tipificarse según diferentes criterios. Por un lado, los establecimientos se clasifican en tres categorías de acuerdo al proceso productivo que realicen: (i) Ciclo 1 (solamente matanza); (ii) Ciclo 2 (solamente preparación de carne faenada por otros frigoríficos); (iii) Ciclo Completo (matanza y preparación de carne). Por otro lado, y en lo que respecta al destino de la producción, de acuerdo a la Ley Federal de Carnes, se encuentran los establecimientos “Clase A”, con inspección sanitaria de SENASA y tránsito federal, los establecimientos “Clase B”, con inspección sanitaria por organismos provinciales y tránsito provincial (su producción solo puede circular en la provincia donde está radicado) y los establecimientos

“Clase C” o “Rural”, con inspección sanitaria municipal, cuya producción se destina exclusivamente al municipio donde está radicado.

De acuerdo con estadísticas de ONCCA, se registraban operativos a junio de 2010 en el país 481 establecimientos frigoríficos con habilitación para matanza de ganado bovino (establecimientos con Ciclo 1 y Ciclo Completo). El subgrupo de establecimientos bajo inspección sanitaria de SENASA y tránsito federal (“Clase A”) asciende a 165 establecimientos. Durante 2010 la faena ascendió a 11,9 millones de cabezas, un 26% inferior al volumen faenado en 2009 (récord histórico para un año).

## **2.2. Capacidad de faena por estratos**

La industria frigorífica argentina exhibe un grupo de actores con gran heterogeneidad, donde se cuenta con establecimientos chicos, medianos y grandes. Para comprender mejor esta realidad, es conveniente segmentar y caracterizar a los establecimientos faenadores a partir de la cantidad de cabezas faenadas. Para conocer esta estructura a nivel nacional y por regiones, es necesario analizar datos desagregados por establecimiento. La última información que se dispone con ciertas características data de 2007, y ha sido elaborada por ONCCA. Según esta fuente, en 2007 existían operativos 500 establecimientos frigoríficos con habilitación para matanza de ganado bovino, los cuales faenaron durante ese mismo año 14,7 millones de cabezas bovinas (aproximadamente un 25 por ciento más que en 2010).

Del análisis de segmentación, se obtiene como primer conclusión que en promedio cada establecimiento bovino faenó 122,8 animales diarios en el 2007 (cálculo resultante de contrastar el número de establecimientos y total de animales faenados en 2007, y de realizar un supuesto de 240 días hábiles de trabajo<sup>5</sup>).

Segmentando en seis grupos de establecimientos según la cantidad de animales faenados, se encuentra que los grupos que cuentan con mayor número de establecimientos son los que reúnen a los establecimientos de menor faena diaria promedio. En efecto, en el grupo de hasta 1000 animales faenados por año se cuenta con 138 establecimientos (27,6%), los que tuvieron una faena diaria promedio de 1,3 animales; en el grupo de entre 1001 y 20.000 animales faenados, se cuenta con 200 establecimientos (40%), los que tuvieron una faena diaria promedio de 24,5 animales. Puede deducirse que las dos terceras

---

<sup>5</sup> Se consideran 240 días hábiles y se supone que “todos” los días hábiles del año se faena. Puede no ser así si el frigorífico decide concentrar la faena sólo en algunos días de la semana. Al ser un promedio también esconde las posibles diferencias en distintos momentos del año (cuestiones estacionales).



partes de los establecimientos faenadores de carne bovina de argentina faenaron en promedio menos de 25 animales diarios.

#### **Cuadro 4: Establecimientos faenadores de carne bovina en Argentina**

Segmentación por nivel de faena (2007)

<b>Grupo</b>	<b>Entre 1-1.000 animales</b>	<b>Entre 1.001 y 20.000 animales</b>	<b>Entre 20.001 y 50.000 animales</b>	<b>Entre 50.001 y 100.000 animales</b>	<b>Entre 100.001 y 200.000 animales</b>	<b>Más de 200.000 animales</b>	<b>Total</b>
Cantidad de Establecimientos	138	200	63	51	41	7	500
Animales Faenados	41.975	1.176.476	2.044.352	3.766.038	6.041.713	1.671.070	14.741.624
Faena promedio diaria*	1,3	24,5	135,2	307,7	614,0	994,7	122,8

\* Se consideran 240 días trabajados al año.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, con datos provenientes de los registros de ONCCA y SIIA.

Los dos grupos que contienen establecimientos más grandes cuentan con 41 integrantes (establecimientos de entre 100.001 y 200.000 animales año) y 7 integrantes (establecimientos de más de 200.000 animales año). En estos casos el promedio diario de faena ascendió a 614 y 994,7 animales respectivamente. Nótese que en términos de la cantidad total de animales faenados en Argentina, estos dos grupos participan con el 41% y el 11,3% respectivamente. Por último es posible advertir que el 32,4% de los establecimientos frigoríficos (los de mayor tamaño, 162 de los 500) generó el 92% de la producción de carne bovina argentina.<sup>6</sup>

La heterogeneidad de escala es más marcada cuando se enfoca el análisis por regiones o provincias. A modo de ejemplo, se contrasta la estructura frigorífica de Santa Fe (una provincia líder en la materia) con la de la región Chaco-Formosa (con una industria incipiente).

Santa Fe exhibe una realidad industrial de elevada escala: con solo 35 plantas faenó 2,6 millones de cabezas en 2007, con una faena diaria promedio de 309 cabezas. La provincia cuenta con 19 plantas que en dicho año superaron una faena de 50 mil cabezas, e incluso una de ellas superó las 200 mil.

<sup>6</sup> Un supuesto necesario para realizar este cálculo es que el peso promedio del animal faenado es el mismo en todos los frigoríficos del país, independientemente de su escala.

**Cuadro 5: Establecimientos faenadores de carne bovina en Santa Fe**

Segmentación por nivel de faena (2007)

<b>Grupo</b>	<b>Entre 1-1.000 animales</b>	<b>Entre 1.001 y 20.000 animales</b>	<b>Entre 20.001 y 50.000 animales</b>	<b>Entre 50.001 y 100.000 animales</b>	<b>Entre 100.001 y 200.000 animales</b>	<b>Más de 200.000 animales</b>	<b>Total</b>
Cantidad de Establecimientos	2	5	9	10	8	1	35
Animales Faenados	956	51.711	351.529	748.317	1.178.360	267.869	2.598.742
Faena promedio diaria*	2,0	43,1	162,7	311,8	613,7	1116,1	309

\* Se consideran 240 días trabajados al año.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, con datos provenientes de los registros de ONCCA y SIIA.

En oposición, la industria frigorífica de Chaco-Formosa muestra una muy elevada atomización (80 plantas). Ninguna de sus plantas supera una faena de 50 mil cabezas anuales. Solo dos de ellas faenaron por encima de las 20 mil cabezas anuales, con un promedio diario de 132 cabezas. El conjunto de establecimientos restante tiene una estructura operativa muy pequeña.

**Cuadro 6: Establecimientos faenadores de carne bovina en Chaco-Formosa**

Segmentación por nivel de faena (2007)

<b>Grupo</b>	<b>Entre 1-1.000 animales</b>	<b>Entre 1.001 y 20.000 animales</b>	<b>Entre 20.001 y 50.000 animales</b>	<b>Entre 50.001 y 100.000 animales</b>	<b>Entre 100.001 y 200.000 animales</b>	<b>Más de 200.000 animales</b>	<b>Total</b>
Cantidad de Establecimientos	42	36	2	0	0	0	80
Animales Faenados	8.862	173.781	63.780	0	0	0	246.42
Faena promedio diaria*	0,88	20,11	132,88	0	0	0	12,83

\* Se consideran 240 días trabajados al año.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, con datos provenientes de los registros de ONCCA y SIIA.

En materia de empleo, se estima sobre la base de la cantidad de establecimientos existentes y considerando diferentes requerimientos de mano de obra por animal faenado, que la industria frigorífica y de la carne bovina generó aproximadamente unos 46,5 mil puestos de trabajo en 2007. Se estima que en 2009 (año de faena record) la actividad llegó a generar 48 mil empleos, pero con la abrupta reducción de la faena en 2010 el sector habría reducido su demanda a 45 mil puestos de trabajo (donde cerca de 6 mil de puestos de trabajo pueden ser considerados como “subocupación”, pues están dentro del régimen de “garantía horaria”).

Por su parte, de acuerdo a estimaciones Censales del 2003, la industria del cuero y de las manufacturas de cuero (incluyendo calzado) generaba 34,5 mil puestos de trabajo

directos. En ese año se faenaron 12,5 millones de cabezas, cifra inferior a la del 2009 (16 millones) pero ligeramente superior a la del 2010 (11,9 millones). De lo anterior podría deducirse que el empleo actual en esta industria probablemente no se haya modificado mucho respecto de los niveles del año censal (dada la similar provisión del insumo crítico).<sup>7</sup>

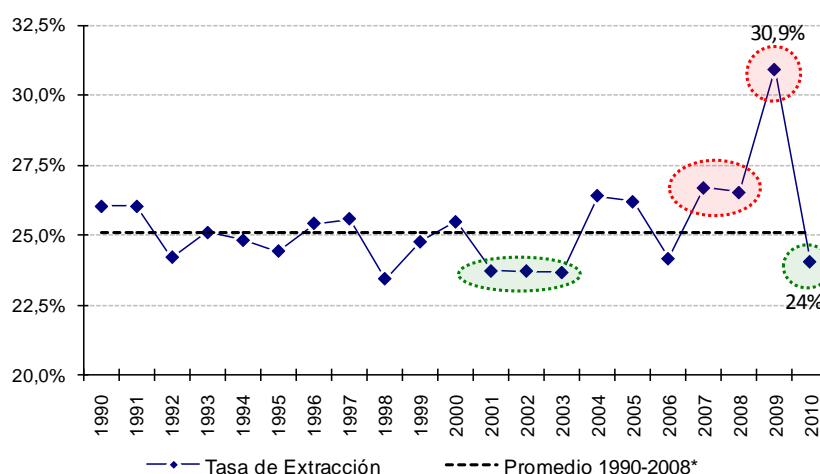
### 3. Indicadores del desempeño reciente de la cadena

#### 3.1. El ciclo ganadero y la faena

De acuerdo con las estadísticas del Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA), las existencias ganaderas rondaron los 49 millones de cabezas en 2010, un stock 5% menor al de comienzos de los'90. Como ya se señaló, esto contrasta con el significativo crecimiento del stock bovino brasilero y uruguayo en el mismo período.

Las existencias bovinas argentinas tuvieron un importante crecimiento tras la crisis de 2001, aumentando un 12% entre 2001 y 2006. No obstante, a partir de 2007 la faena se incrementa vía un marcado ciclo de liquidación de vientres que se extiende hasta finales de 2009. La tasa de extracción observada entre el 2007 y el 2009 (faena en relación al stock) es considerablemente superior a la de años previos y excede significativamente lo que se podría considerar una “tasa de extracción de equilibrio” (próxima al 25%), donde el rodeo mantendría constante su tamaño. Nótese que, el crecimiento del stock observado entre 2001 y 2006 coincide con bajas tasas de extracción en los años iniciales del ciclo (2001-2003).

**Gráfico 5: Evolución de Tasa de Extracción (Faena/Existencias)**

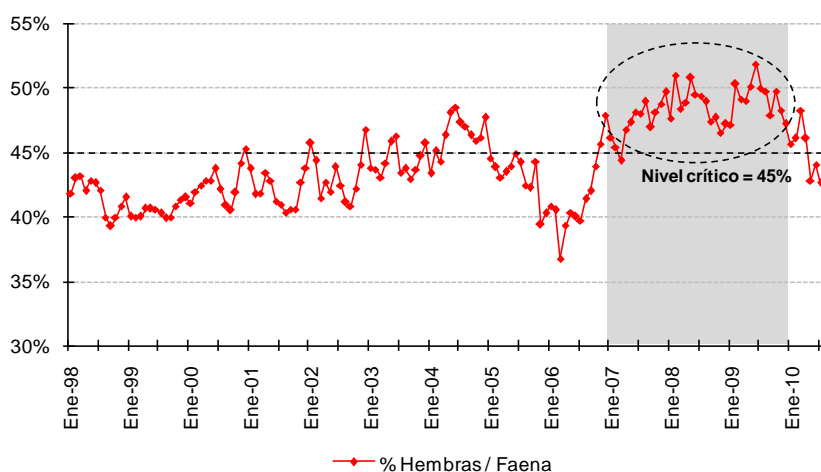


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, sobre la base de datos del IPCVA, SENASA y la ONCCA.

<sup>7</sup> Suponiendo tecnología constante a nivel de cada firma y pocos cambios en el nivel de concentración de la industria.

Las hembras en condiciones de reproducción (vientres) son el bien de capital que permite que se disponga en el mercado de animales en pie, tras un determinado tiempo, de bovinos en condiciones de faena. La retención de vientres por encima de un determinado nivel potenciará en el mediano plazo el crecimiento de las existencias de bovinos, y por consecuente, de la disponibilidad de bovinos en condiciones de faena en los mercados. Por el contrario, la liquidación de vientres generará el proceso inverso. Según distintos referentes en el tema, el “nivel crítico” de participación de las hembras en la faena total está en torno al 45%; valores superiores disminuyen en el mediano plazo las existencias de bovinos. El período de elevada tasa de extracción coincide con elevada participación de hembras en la faena total, que fluctúa en torno al 48%-50% durante todo 2008 y 2009. La fuerte reducción del stock bovino entre 2007 y 2010 es entonces consecuencia de la elevada tasa de extracción y con alta participación de hembras.

**Gráfico 6: Evolución de proporción de Hembras en Faena en los últimos 10 años**



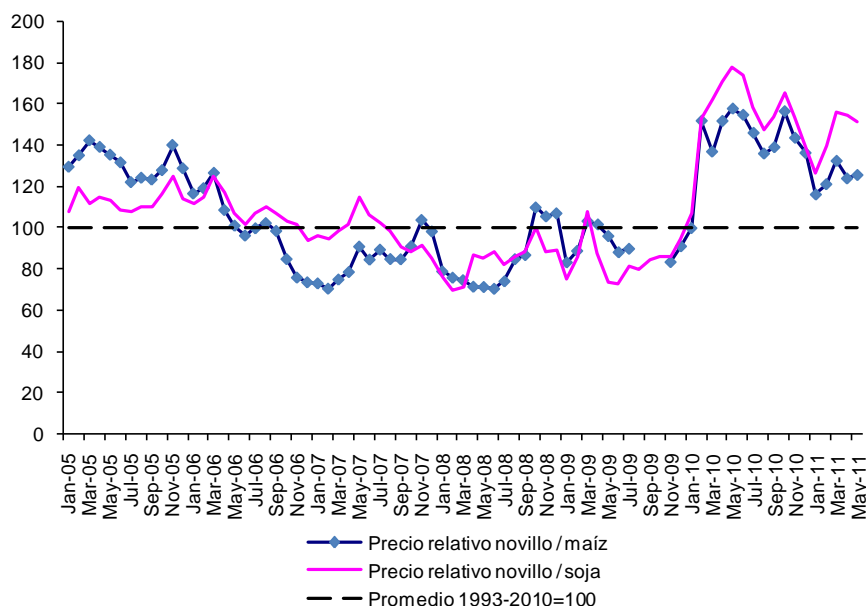
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, sobre la base de datos del IPCVA, SENASA y la ONCCA.

### 3.2. Los precios relativos y la decisión del productor

La decisión de achicar los planteles y/o salir de la actividad ganadera que se observa durante los años de alta liquidación de vientres se explica naturalmente por una baja rentabilidad de la actividad, tanto en términos absolutos pero fundamentalmente en términos relativos a la actividad agrícola. Esto explica el porqué los rodeos se resienten con mayor fuerza en la pradera pampeana, de mejores condiciones de tierra y clima para la agricultura que las que ofrecen otras regiones del país.

### Gráfico 7: Evolución del precio interno del novillo en relación al del maíz y la soja

En índices, la base 100 es el precio relativo promedio del período 1993-2010



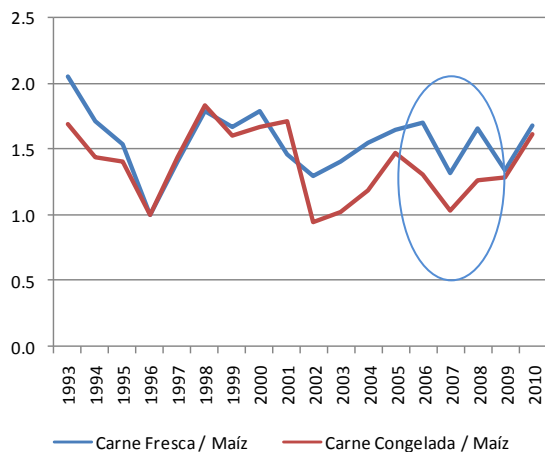
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, sobre la base de datos de SENASA y BCR.

En el período 2006-2009 el precio del novillo se encuentra barato en términos históricos respecto del precio del maíz y de la soja. En varios meses del 2007 o del 2008 el precio relativo novillo / granos se ubica un 25%-30% por debajo de su promedio histórico reciente (1993-2010). Esto implica una presión importante sobre los costos de producción, en caso de la comparación con el maíz y/o una presión importante del costo de oportunidad de destinar la tierra a la actividad ganadera y no a la actividad agrícola, en el caso de la comparación con soja.

Debe recordarse que en este período de hacienda barata en relación a granos coincide con un período de fuerte suba en el precio de las commodities en el mundo. La pregunta que surge entonces es si el abaratamiento en el precio interno de la carne puede obedecer a un cambio de precios relativos a nivel internacional o si se produce a consecuencia de una diferente traducción de estos elevados precios internacionales a los respectivos mercados internos en Argentina.

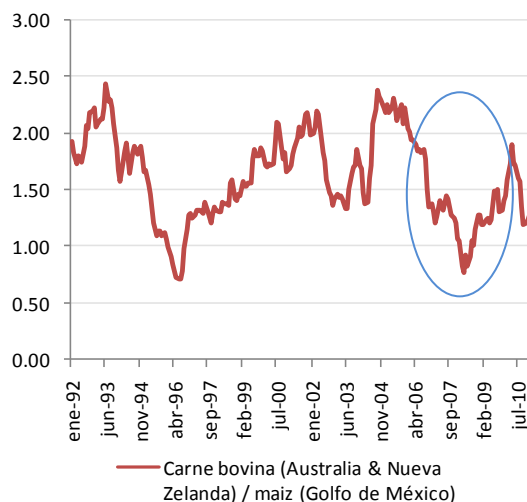
**Gráfico 8: Precio relativo externo 1  
Carne vs Maíz\***

En índices 1996=1



**Gráfico 9: Precio relativo externo 2  
Carne vs Maíz \*\***

En índices Enero 1996=1



\* Se utilizan precios FOB Argentina Carne Congelada, Carne Enfriada y Maíz. \*\* Se utiliza precio maíz USA Golfo de México y precio Carne FOB Australia & Nueva Zelanda.

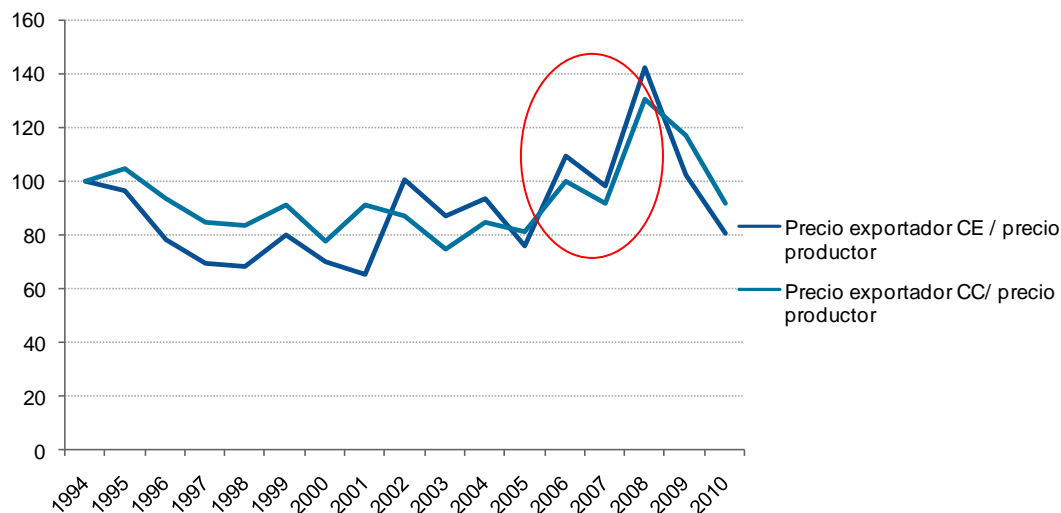
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, sobre la base de datos de SENASA y FMI.

El análisis de la evolución del precio internacional de la carne vs el precio internacional del maíz, tanto a partir de precios FOB Argentina (precio relativo externo 1) o precio FOB USA maíz / precio FOB Australia & Nueva Zelanda carne (precio relativo externo 2) indica que el período 2006-2009 es efectivamente un período donde la carne se abarata en el mundo en relación al maíz y a los granos en general. Desde otra perspectiva, si bien suben los precios internacionales de la carne y los granos, estos últimos suben más. Algo similar había sucedido en el período 1994-1997. Nótese que los precios relativos externos construidos coinciden bastante en su evolución, aunque el precio relativo externo 1 (el construido con datos de Argentina) tiene precios muy bajos en el período 2001-2002, que responden en parte al contexto internacional pero también a la reaparición del brote de aftosa en el país, que haría que Argentina perdiese muchos mercados de exportación y su carne fuera castigada en el mundo.

Ahora bien, también es cierto que algo sucede con el mercado interno de la carne bovina en el período 2006-2009 que hace que el precio interno de la hacienda se encuentre por debajo de lo que debería haber sido su precio dado el contexto internacional prevaleciente. Hay dos formas de mostrar este desequilibrio. Una de ellas es a partir de la

evolución del precio relativo carne exportación / hacienda en pie, la otra es comparando precios internacionales de la hacienda en Argentina vs países vecinos.

**Gráfico 10: Evolución del precio exportación de la carne bovina (FOB Argentina, carne enfriada y carne congelada) y el precio de la hacienda en pie (novillo)**



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, sobre la base de datos de SENASA, MINAGRI y MOL.

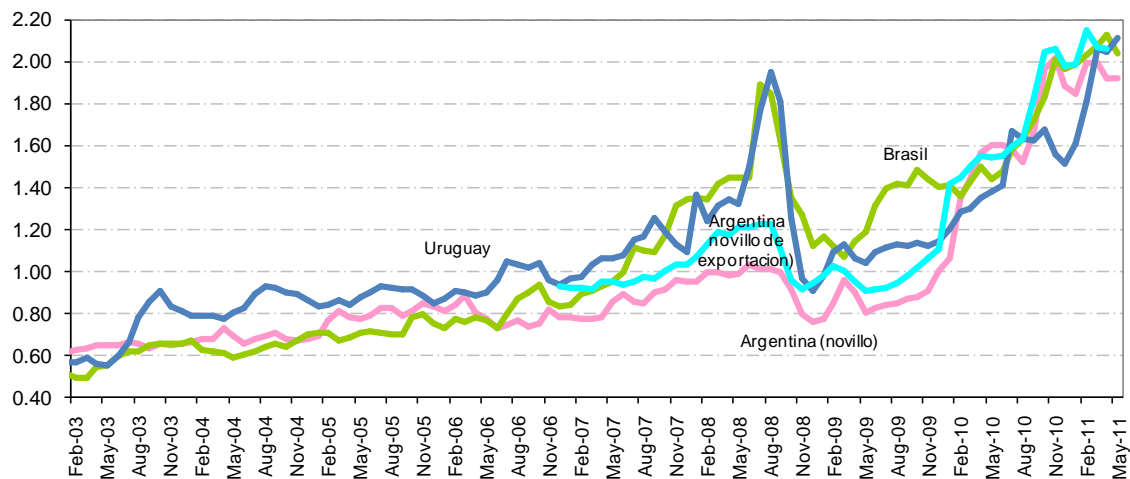
Cuando se analiza la evolución del precio exportación de la carne bovina (carne enfriada y carne congelada) en relación al precio de la hacienda (novillo) se observa claramente una situación atípica en el período 2006-2009, donde este precio relativo se incrementa sensiblemente respecto de los valores de años anteriores, circunstancia que refleja algún problema en el mercado interno para que los mayores valores internacionales se filtren hacia el productor. Del 2005 al 2008, esta relación sube un 88% para la carne enfriada y un 60% para la carne congelada. Semejante suba de los márgenes de exportación resulta difícil de explicar bajo condiciones normales de funcionamiento del mercado.<sup>8</sup>

Hasta comienzos de 2006 el precio en dólares del kilo vivo de novillo en Argentina fluctuaba en torno a los valores observados en las plazas de Brasil y Uruguay, en una banda entre 75 y 85 centavos de dólar por kilo. A partir de abril de 2006 el precio en dólares del novillo en Argentina comienza a situarse sistemáticamente por debajo de ambos mercados de referencia, una realidad que se mantendrá hasta inicios de 2010. Este

<sup>8</sup> Si bien la sustitución y el arbitraje entre los mercados interno y externo puede no ser perfecta, dado que no todos los actores de la industria están en condiciones de exportar y por ende aprovechar un contexto de altos precios internacionales, un mercado operando en libertad hubiese reducido sensiblemente esta brecha ante la mayor competencia por parte de los exportadores para hacerse del producto que ha sufrido semejante valorización.

desfasaje entre el precio de la hacienda de Argentina y sus vecinos resulta también difícil de explicar bajo condiciones normales de funcionamiento del mercado.

**Gráfico 11: Evolución del precio del novillo en pie en Argentina y en países vecinos (Brasil, Uruguay). U\$S por kg. vivo**



Fuente: IERAL en base a datos del IPCVA.

### 3.3. Las intervenciones del gobierno en la cadena

Este aparente mal funcionamiento del mercado en el período 2006-2009, que se refleja en un sorprendentemente bajo valor de la hacienda en pie en relación al valor los granos, al valor internacional de la carne y al precio internacional de la hacienda en países vecinos, obedece al creciente nivel de intervenciones que el gobierno nacional aplica sobre el mercado de exportación de la carne bovina.

¿Cuáles fueron estas intervenciones? Una de las primeras medidas fue el incremento de derechos de exportación a la carne bovina del 5% al 15% en noviembre de 2005. En los meses siguientes se comenzó a regular el flujo exportado de manera de garantizar mayor disponibilidad de carne en el mercado interno. Así, se produjo la creación del registro de licencias no automáticas para exportadores (conocido como ROE) en febrero de 2006, y en marzo de 2006 se aplicó un cierre de las exportaciones por 180 días (exceptuando a los envíos de Cuota Hilton).

Desde mediados del 2006 comenzaron a aplicarse limitaciones (cupos) a los volúmenes exportados que se fijaban como un proporción (40%/50%) de las exportaciones del año anterior. El 2007 transcurre con resoluciones que ratifican la modalidad de cupos de exportación que fuera establecida el año previo.



En mayo de 2008 se aplica una nueva restricción altamente limitativa: “el Encaje Productivo Exportador del 75%” y también se fija un cupo anual de 540 mil toneladas. Esta norma significó una mayor restricción a las exportaciones a nivel de cada firma, dado que el ONCCA solo autorizaría como “Remanente Exportable” todo aquel volumen de carne almacenado en el establecimiento frigorífico que superase al 75% de la capacidad de almacenamiento del establecimiento.<sup>9</sup> La ONCCA relajó tal restricción tras un año, en mayo de 2009, a un nivel del 65%. Cuatro meses después, en agosto de 2009, la ONCCA redujo el encaje a un nivel del 30%.<sup>10</sup>

**Cuadro 7: Principales medidas adoptadas por el Gobierno Nacional en materia de comercio exterior 2005-2009**

Fecha	Resolución	Organismo	Medida
Nov-2005	653/2005	M.E.y P.	Aumenta los Derechos de Exportación para los cortes de carne bovina (del 5 al 15%)
Feb-2006	31y12/2006	M.E.y P.	Crea el Registro de Operaciones de Exportación (ROE)
Mar-2006	114/2006	M.E.y P.	Suspende las Exportaciones de carne bovina por 180 días (excepto Hilton)
May-2006	397/2006	M.E.y P.	Limita las exportaciones del período junio-noviembre 2006 al 40% del volumen exportado en el período junio-noviembre de 2005.
Nov-2006	935/2006	M.E.y P.	Limita las exportaciones mensuales del período diciembre 2006-mayo 2007 al 50% del volumen promedio mensual exportado en el período enero-diciembre de 2005.
May-2008	42/2008	ONCCA	Reglamenta el ROE Rojo, define el Encaje Productivo Exportador del 75% y limita las exportaciones a 45 mil toneladas mensuales (540 mil anuales)
Mar-2009	2236/2009	ONCCA	Reduce el Encaje Productivo Exportador del 75% al 65%
Mar-2009	2243/2009	ONCCA	Habilita una cuota anual adicional de exportación de 60 mil toneladas para categorías de vaca “E” y “F” en cualquier modalidad.
Ago-2009	6687/2009	ONCCA	Reduce el Encaje Productivo Exportador del 65% al 30% y exige a 7 cortes considerados de alta calidad (bife angosto, bife ancho y lomo entre otros).

Fuente: IERAL en base a INFOLEG.

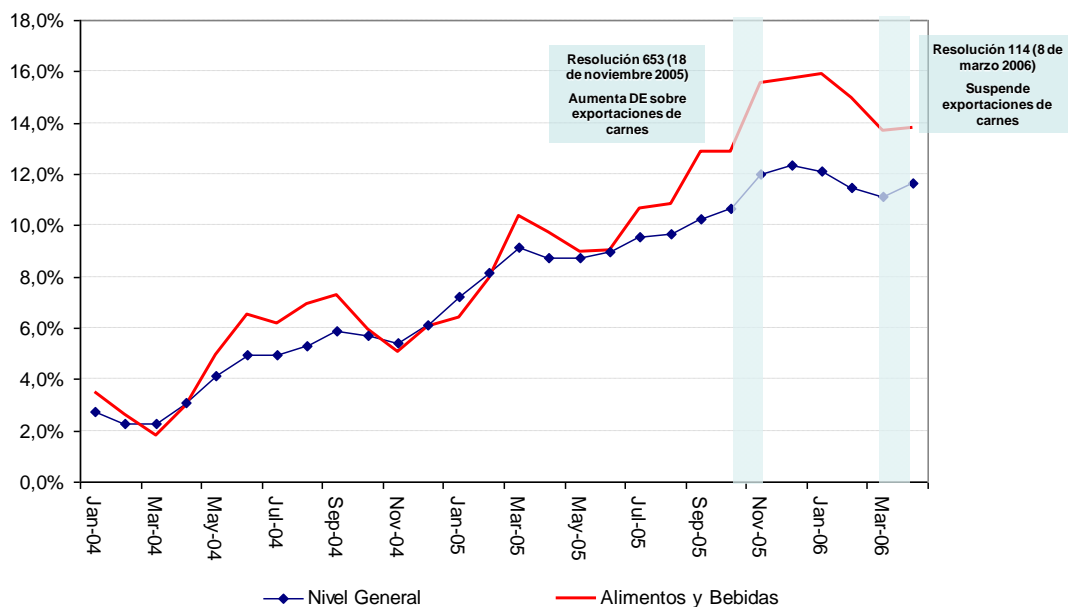
¿Cuál fue el disparador de esas intervenciones? Las intervenciones en el mercado de exportación de la carne bovina parecen haberse generado por la preocupación del gobierno por contener la inflación, que comienza a acelerarse en los años 2005 y 2006. La suba de derechos de exportación del 5% al 15% de noviembre de 2005 coincide temporalmente con la aceleración del costo de la canasta de alimentos y bebidas medida por INDEC. Es probable que el “éxito” que tienen estas intervenciones en mantener contenido el precio de la carne, muy importante por su incidencia en la canasta de consumo de los argentinos, entusiasmaría al gobierno para continuar profundizando este

<sup>9</sup> La restricción implicaba que el industrial debía vender como mínimo el 75% de su producción al mercado interno. Puede deducirse que los frigoríficos exportadores fueron los más afectados, todos aquellos que exportaban más del 25% de su producción.

<sup>10</sup> También se liberaron siete cortes considerados de Alta Calidad: Bife Angosto, Lomo, Cuadril, Bife Ancho, Tapa de Cuadril, Nalga y Bola de Lomo en todas las variantes que la componen.

tipo de políticas y/o para acudir a ellas en presencia de nuevas subas de precios. Nótese que estas políticas que reasignan destino de la producción (desde el mercado externo hacia el mercado interno) son efectivas sólo cuando hay saldos exportables, condición que se presentaba en el período 2006-2009.<sup>11</sup>

**Gráfico 12: Evolución del IPC INDEC, canasta general y canasta de alimentos y bebidas**



Fuente: IERAL en base a INDEC.

Vale recordar que el esquema de intervenciones al mercado se completó con, además de las restricciones a la exportación, un programa de subsidios (en el marco del programa de compensaciones) a los engordadores de hacienda bovina a corral (feed lot's) y precios máximos o controlados sobre los precios de venta de la carne en el mercado interno (fundamentalmente precios a salida de frigorífico y precios de venta en grandes superficies comerciales). El esquema de subsidios a engordadores estaba limitado a animales vendidos en el mercado interno y pretendía mantener aislado el costo de alimentación de los animales encerrados del cambio en los precios internos de los granos.<sup>12</sup> Este esquema tuvo numerosos problemas, entre los que sobresalieron su baja adhesión por parte de los

<sup>11</sup> Cuando estas políticas “consumen” los saldos exportables por combinación de menor producción y mayor consumo interno, dejan de ser efectivas y por ende deben ser descartadas. Esto sucedería en Argentina desde el año 2010.

<sup>12</sup> El esquema se fijaba definiendo una ración “teórica” diaria de kilos de soja y maíz por animal y una compensación equivalente a la diferencia entre el precio de mercado de esa ración teórica (lo que había pagado el engordador) y un valor “deseado” por el gobierno definido a partir de precios preestablecidos e inamovibles de maíz y soja. La compensación era por animal y por día y sólo por animales cuyo destino final iba a ser abastecer el mercado interno.

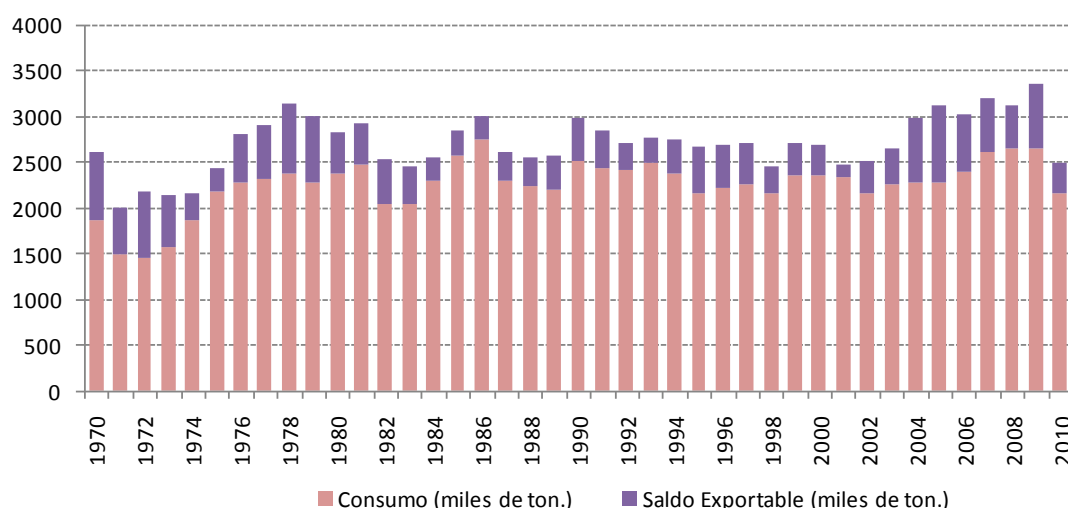
engordaderos (el proceso de inscripción era muy burocrático y centralizado en Buenos Aires) y los importantes rezagos y demoras en los pagos para aquellos que lograban entrar al sistema.<sup>13</sup> Quizás si el sistema de compensaciones hubiese funcionado de forma más eficiente y automática, podría haber mejorado la condición de al menos uno de los eslabones de la cadena bovina, aunque difícilmente hubiese compensado los fuertes efectos depresivos sobre el precio de la hacienda que significaban las intervenciones al comercio exterior.

### 3.4. La producción y el consumo de carne bovina en perspectiva

La elevada liquidación de animales durante el período 2007-2009 permitió niveles récord de producción anual de carne bovina, superiores al récord hasta ese momento de 1978. La producción de carne creció de un volumen promedio de 3,05 millones de toneladas res con hueso en el período 2004-2006 hasta alcanzar 3,37 millones en 2009, un aumento del 10%, haciendo la salvedad de que el stock ganadero en este último año era igual o algo inferior al de 2004. Sin embargo, la reducción en la faena observada durante 2010 se tradujo en una reducción de la producción de carne bovina a 2,5 millones de toneladas res con hueso, el mínimo en los últimos 10 años en términos absolutos y el mínimo de los últimos 40 años si se considera la producción por habitante.

**Gráfico 13: Producción de carne bovina en los últimos 40 años**

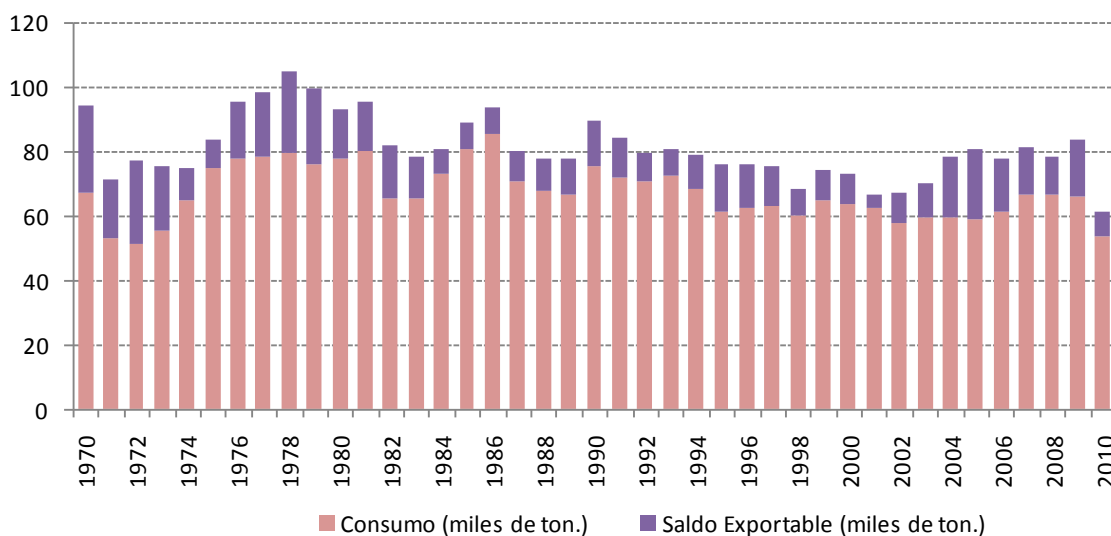
En miles de toneladas - Volumen medido en Res con Hueso



<sup>13</sup> De hecho, a la fecha de elaboración de este informe, existe una importante suma adeudada a engordaderos que nunca cobraron los subsidios prometidos (la cámara de engordaderos, <http://www.feedlot.com.ar>, estima que la deuda se encuentra en un rango de entre \$300 millones y \$400 millones). Probablemente nunca se salde esta deuda dada la disolución del organismo antes responsable de la administración del programa, la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario, que fuera directamente eliminada de la estructura institución del Estado Nacional en febrero del 2011.

**Gráfico 14: Producción de carne bovina en los últimos 40 años**

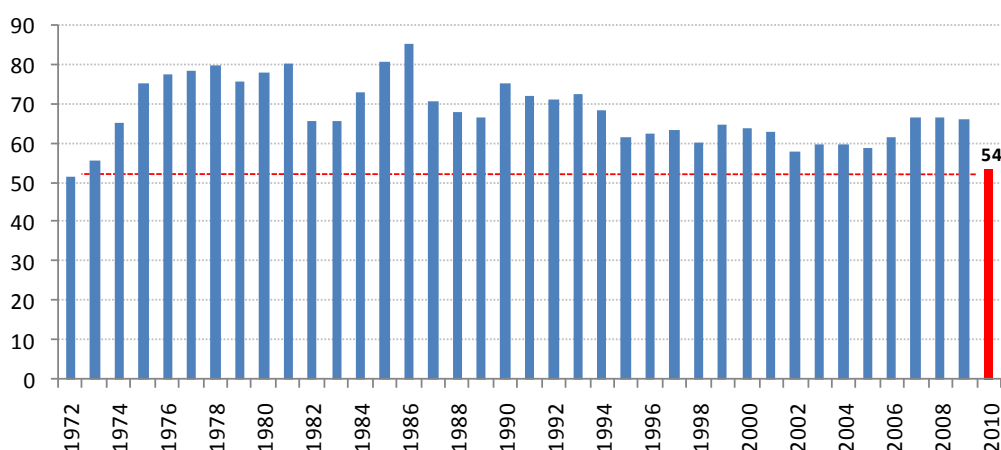
En kilos por habitante (res con hueso)



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, sobre la base de datos del IPCVA, SENASA y ONCCA.

Tras la crisis de 2001, el consumo per cápita de carne bovina se mantuvo en torno a los 60kg por habitante hasta 2006. A partir de la intensificación del nivel de intervenciones en el mercado de exportación de la carne en 2006, el consumo interno se disparó durante el período 2007-2009 a valores récord en los últimos 15 años, del orden de los 65-67 kg/hab. En 2010 no logra sostenerse y cae abruptamente hasta 54 kg/hab, uno de los niveles más bajos de los últimos 40 años (sólo en 1972 se observa un consumo menor).

**Gráfico 15: Consumo interno de carne bovina en los últimos 40 años**

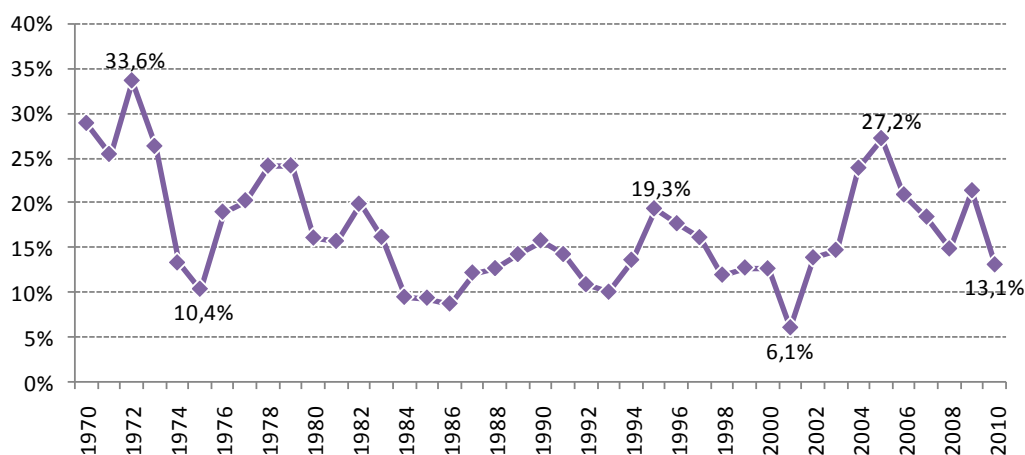


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, sobre la base de datos del IPCVA y ONCCA.

Por su parte, la participación de las exportaciones sobre el nivel de producción de carne alcanzado en el período 2004-2006 (24%) fue descendiendo gradualmente hasta el

13,1% observado en 2010, año en que Argentina exportó solo 328 mil toneladas (mínimo volumen desde 2001).

**Gráfico 16: Participación del saldo exportable en los últimos 40 años**



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, sobre la base de datos del IPCVA y ONCCA.

La política de fuerte intervención llega a su fin hacia fines del 2009. La fuerte caída en la producción esperada, dada la reducción de los stocks aconseja liberar los mercados a los efectos de corregir precios relativos y volver a recuperar incentivos para la inversión en la actividad ganadera. Esta corrección de precios relativos comienza a producirse a comienzos del 2010, el valor de la hacienda se posiciona en un nivel considerablemente superior al de los años previos, deteniéndose el ciclo de liquidación de vientres y los altos niveles de faena. Comenzaría en el 2010 un nuevo ciclo histórico para la ganadería, siendo temprano aún para precisar las características de la nueva etapa.

#### 4. Un escenario posible para el 2020

Hay un escenario posible de expansión para la cadena bovina en los próximos años. Existe el convencimiento de que el comercio mundial seguirá brindará importantes oportunidades en el futuro para aquellos países que logren organizar sus sistemas de producción y comercialización de forma tal de ofrecer productos competitivos al mundo. El mundo emergente (en particular del Asia) tiene pronóstico de crecimiento firme y son muy pocos los proveedores mundiales líderes de carnes que pueden ofrecer tantas ventajas como las que ofrece la Argentina (la más importante, el acceso a la tierra y/o a los granos a valores inferiores a los de “mercado”).

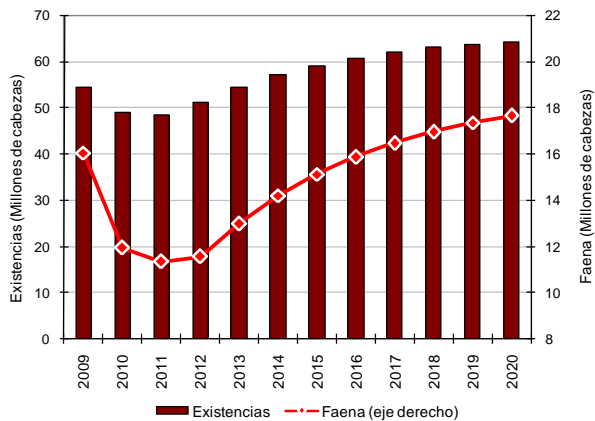
Existen muchas condiciones necesarias, probablemente no suficientes, para que Argentina pueda aprovechar un contexto que se avizora favorable: a) la recuperación de la estabilidad macroeconómica (en materia de precios en particular); b) la previsibilidad en las reglas de juego y la libertad de mercado y comercio; c) un mejor entorno de negocios en el que se desenvuelve la cadena (financiamiento, infraestructura, controles sanitarios y fiscales, etc.); d) un mejor funcionamiento de la propia cadena y de sus actores, los que deberán inexorablemente mirar hacia los mercados de exportación si se desea defender el valor de la producción en un proceso de crecimiento.

Aún logrando todo lo anterior, se requerirán varios años de inversión para recién poder recuperar niveles de actividad y producción (bajo bases sustentables) como las que mostró la cadena en los años recientes.

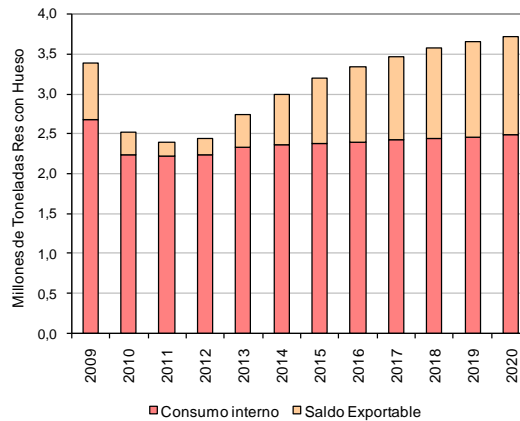
De acuerdo a estimaciones propias, la Argentina podrá recuperar (bajo bases sustentables) el nivel de faena observado en 2009 (poco más de 16 millones de cabezas) en cinco o seis años (2016/2017) si durante un período de varios años (al menos hasta 2012) se mantiene una baja tasa de extracción, de manera de recomponer el stock de vacas-vientres. Inevitablemente, para disponer de más animales para faena con posterioridad al 2015 se deberá disponer de menos animales en los años previos. Solo si se da un escenario como el propuesto, recién en 2014 se podrá faenar un número de cabezas superior a 14 millones.

Si se supone una tasa de extracción del orden del 23% en 2011 y 2012, y luego paulatinamente creciente hasta llegar al 27,5% en 2020, el stock de ganado bovino podría incrementarse desde 49 millones de cabezas (2010) a 64,3 millones de cabezas (2020). El flujo de animales enviados a faena podría pasar de 11,9 millones en 2010 a 17,3 millones en 2020. Si se considera un peso medio de faena como el de años previos, constante para todo el período proyectado, la producción de carne anual se mantendría en torno a los 2,5 millones de toneladas res con hueso hasta 2012, y recién a partir de 2014 podría superar los 3 millones de toneladas. En el 2020, la producción podría llegar a 3,7 millones de toneladas.

**Gráfico 17: Un escenario posible de evolución de las existencias ganaderas y flujos de faena**



**Gráfico 18: La distribución de la producción de carne entre el mercado interno y el externo**



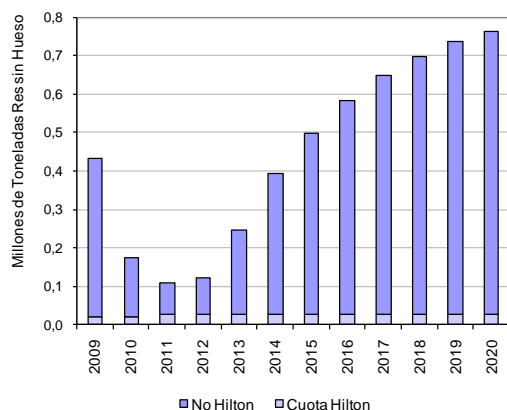
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, sobre la base de datos de SENASA, IPCVA y MINAGRI.

Se espera que el consumo de carne bovina en el mercado interno se mantenga en torno al nivel actual de 56 kilos por habitante (promedio). Este consumo es bajo en relación a los valores históricos, pero debe advertirse que el precio de la carne bovina en el mercado interno deberá mantenerse a niveles similares a los internacionales a los efectos de generar suficientes incentivos para una mayor inversión ganadera, tornado en realidad el aumento de la producción antes referido. También se espera que siga evolucionando el proceso de sustitución entre carnes en el transcurso de los próximos años, incentivado por el abaratamiento relativo de las otras dos carnes (aviar y porcina) que compiten con la bovina. La cadena aviar se encuentra ya con mucha presencia y desarrollo en el país y con un nivel de precios muy competitivo para la carne bovina. Adicionalmente, se espera un importante crecimiento de la producción de carne porcina en Argentina, la que se encuentra rezagada todavía en materia de desarrollo productivo y tecnológico, pero que tiene una gran oportunidad para cerrar esa brecha que hoy la separa de los países productores líderes.

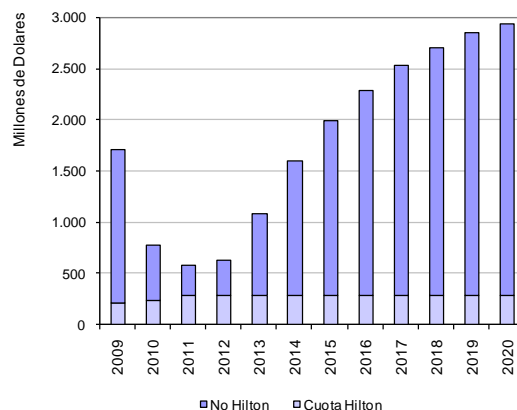
La mayor producción acompañada de un consumo interno que crece sólo a la tasa de crecimiento de la población irá incrementando el saldo exportable con el transcurrir de los años, elevándose a 1,2 millones de toneladas res con hueso en 2020 (760 mil toneladas

res sin hueso), lo que representaría alcanzar un *market share* del 12% aproximadamente en el comercio mundial de carne bovina<sup>14</sup>.

**Gráfico 19: Un escenario posible de evolución de las exportaciones – Volumen (2009-2020)**



**Gráfico 20: Un escenario posible de evolución de las exportaciones – Valor (2009-2020)**



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, sobre la base de datos de SENASA, IPCVA y MINAGRI.

Con respecto al valor de las exportaciones, se han proyectado precios en los niveles promedio del período 2007/2009. Se trata de precios superiores a los históricos pero inferiores a los valores máximos observados hacia fines de 2007 y comienzos de 2008. En el caso de los cortes Hilton, se prevé un valor estable de US\$ 10.500 la tonelada, mientras que en el caso del resto de carnes (enfriadas y congeladas) un valor medio de US\$ 3.600 la tonelada. Nótese que la OECD/FAO proyectó un valor FOB de US\$ 3.245 por la carne bovina de exportación de Brasil para el período 2010/2019, levemente por debajo del valor definido para Argentina en la simulación (lo que es razonable dada la mayor calidad, real o percibida, de la carne argentina en el mundo). Con estos precios y los volúmenes antes definidos, se estima que la generación de divisas por exportaciones de carne bovina se recuperará a partir de 2013, en 2015 superará el valor de 2009 y llegará a los US\$ 2.810 millones en el 2020.

El empleo generado por la cadena en 2010 se ha reducido en relación a los dos años previos, por la fuerte caída en la disponibilidad de animales para faenar. No obstante, con la recuperación de las existencias bovinas y el crecimiento de la faena en los próximos años, la cadena (incluyendo carne y cueros) iría incorporando trabajadores y al cabo de 10

<sup>14</sup> Sobre la base de proyecciones de OECD/FAO, el volumen de comercio mundial podría alcanzar a las 10,3 millones de toneladas res con hueso en el 2020. Nótese que Brasil tiene el 30% del mercado en la actualidad.



años estaría empleando aproximadamente 39.845 trabajadores adicionales (19% adicionales respecto del nivel del 2009/2010, creciendo al 1,8% promedio anual). En el sector industrial (matanza y procesado) se espera que el aumento de las exportaciones genere nuevos puestos de trabajo vía ampliación de la capacidad de desposte y procesado de carnes para exportación, dos actividades bien intensivas en mano de obra. También se incluyen en esta expansión los empleos que generaría las industrias de la curtiembre y de la manufactura del cuero, al disponerse de un volumen de materia prima (pieles) superior.

**Cuadro 8: El empleo generado por la cadena de carne bovina  
Un escenario posible al 2020**

	2009/2010 (e)	2020 (proyectado)	Crecimiento esperado
Puestos de trabajo en establecimientos ganaderos de cría y engorde	92.800	107.700	+14.900
Empleos en Industria Frigorífica y de la Carne Bovina	46.500	53.965	+7.465
Empleos en Industria de la Curtiembre y manufacturas derivadas del cuero	32.500	43.340	+10.840
Transporte y distribución más empleos Indirectos*	34.360	41.000	+6.640
<b>Total Cadena Carne Bovina</b>	<b>206.160</b>	<b>246.005</b>	<b>+39.845</b>

\* Empleos generados en empresas que prestan servicios a los dos primeros eslabones de la cadena (financieros, seguridad, limpieza, contables, informáticos, etc. y en empresas que proveen otros insumos relevantes, ej.: material de papel y plástico para envasado).

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

## 5. Oportunidades para potenciar el valor de las exportaciones de carne bovina

Las oportunidades para potenciar el valor de las exportaciones de carne bovina están vinculadas a explotar los mercados que demandan cortes de alto valor. Se tiene cortes “básicos” y cortes de tipo “integrado” (compuesto por dos o más cortes básicos). Entre los cortes básicos exportados de mayor valor se tienen el lomo, el bife angosto, el corazón de cuadril y el bife ancho, los cuales suelen ser comercializados de manera integrada como “Rump & Loin” (corte pistola). Por su parte, entre los cortes básicos exportados de menor valor se tiene a la bola de lomo y la nalga (localizados en el cuarto trasero) y la marucha y la carnaza de paleta (localizados en el cuarto delantero, o pecho).

## Esquema 1: Cortes Exportados



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, en base a datos de IPCVA.

La mayoría de los cortes obtiene un precio diferencial si se lo conserva vía enfriamiento versus congelamiento. Entre los cortes más exportados de mayor valor se tiene al lomo, el bife angosto, el corazón de cuadril y el bife ancho (todos cortes de tipo “singular”). En 2010 estos cuatro cortes representaron el 58% del volumen exportado como carne enfriada y el 11% del volumen exportado como carne congelada, y el diferencial de precio entre los dos métodos de conservación varía entre 57 y 138 por ciento a favor del enfriado (considerando valores de 2009 y 2010).

**Cuadro 9: Diferencial de precio según método de conservación. Cortes Seleccionados**  
Dólares por Tonelada

Corte	2009			2010		
	Carne enfriada	Carne congelada	Dif. %	Carne enfriada	Carne congelada	Dif. %
<b>Básicos</b>						
Lomo	\$ 9.907	\$ 5.982	66%	\$ 13.472	\$ 7.098	90%
Bife angosto	\$ 9.669	\$ 4.752	103%	\$ 13.141	\$ 5.814	126%
Corazón de cuadril	\$ 9.572	\$ 4.538	111%	\$ 12.945	\$ 5.469	137%
Bife ancho	\$ 6.895	\$ 4.394	57%	\$ 9.521	\$ 5.538	72%
Bola de lomo	\$ 3.742	\$ 3.394	10%	\$ 4.902	\$ 4.125	19%
Nalga de adentro	\$ 3.860	\$ 4.554	-15%	\$ 5.169	\$ 5.382	-4%
<b>Integrados</b>						
Rump & Loin	\$ 10.082	-	-	\$ 12.635	-	-
Cortes en juego del cuarto delant.	\$ 2.780	\$ 2.617	6%	\$ 2.750	\$ 3.075	-11%
Cuarto delantero incompleto	\$ 2.515	\$ 2.164	16%	\$ 2.993	\$ 2.778	8%
Cuarto trasero incompleto	\$ 2.452	\$ 2.188	12%	\$ 2.999	\$ 2.828	6%

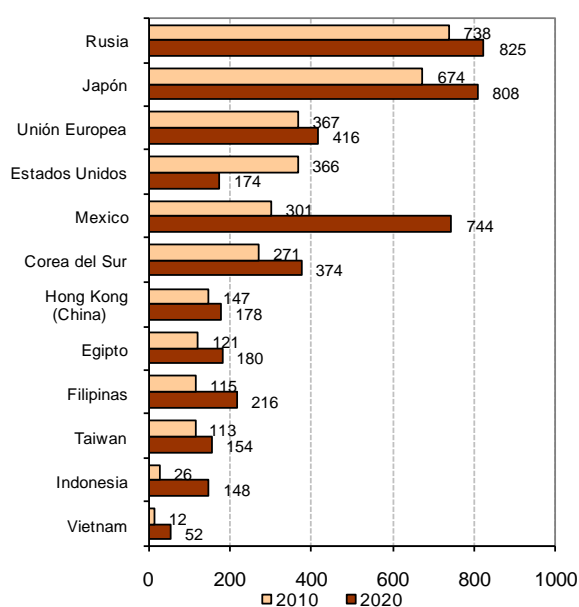
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, en base a datos de IPCVA.

Por su parte, entre los cortes más exportados de menor valor se tiene a diversos “integrados”, de entre los cuales sobresalen el “cuarto trasero incompleto”, el “cuarto delantero incompleto” y “cortes en juego del cuarto delantero”. Entre los cortes básicos se tiene a la nalga de adentro y la bola de lomo. Se puede señalar que para este conjunto de cortes no se observan claras ventajas de precios por utilización de conservación por enfriamiento (considerando valores de 2009 y 2010).

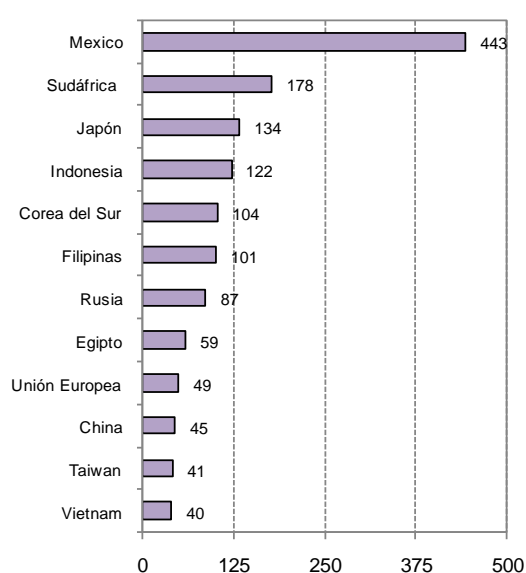
En resumen se puede decir que se paga mejor la tonelada del corte enfriado que la tonelada del corte congelado, y el diferencial es más importante a mayor valor del corte.

**Gráfico 21: Principales importadores netos de carne bovina**

(a) Países con mayor demanda de importaciones en 2010 y 2020



(b) Países con mayor crecimiento en los próximos 10 años



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, en base a datos de FAPRI.

De acuerdo con estimaciones de FAPRI<sup>15</sup>, en 2010 las importaciones netas de carne bovina<sup>16</sup> han ascendido a 5,3 millones de toneladas. Los mayores importadores netos son Rusia, Japón, la Unión Europea, Estados Unidos, Corea del Sur, México, Hong Kong (China), Egipto, Taiwán y Filipinas. Se proyecta que para finales de la década el volumen de importaciones netas crecerá un 28%, lo que representaría 1,5 millones de toneladas adicionales. México y Sudáfrica crecerán fuertemente en importaciones netas de carne bovina, mientras que Rusia crecería lo suficiente como para seguir siendo el principal

<sup>15</sup> World Agricultural Outlook 2010.

<sup>16</sup> Meat (Beef and Veal).

importador neto. Japón y Corea del Sur también continuarán siendo principales importadores netos, y en especial de cortes de elevado valor por kilo. Solo la expansión de estos dos mercados Premium demandará 238 mil toneladas adicionales. Por su parte, la creciente demanda de México, Sudáfrica e Indonesia absorberá unas 744 mil toneladas adicionales.

Un dato para tener en cuenta es que la Argentina no está logrando colocar envíos (ni enfriados ni congelados) en Japón o Corea del Sur, mientras que los volúmenes enviados a Egipto y Sudáfrica vienen siendo relativamente insignificantes. Durante la gran “barata” de carnes de 2009, la Argentina solo colocó un 1,3% del volumen exportado en Egipto (carne congelada) y el 0,7% en Sudáfrica (carne congelada y menudencias), y casi nada en Japón y Corea del Sur (0%).

**Cuadro 10: Los principales importadores del mundo compran poco a la Argentina (2009)**

	Exportaciones Totales Arg.		Japón		Corea del Sur		Sudáfrica		Egipto	
	Mill. US\$	Ton.	Mill. US\$	Ton.	Mill. US\$	Ton.	Mill. US\$	Ton.	Mill. US\$	Ton.
Carne Congelada	\$ 839,2	280.762					\$ 4,1	2.325	\$ 17,7	7.133
Carne Fresca o Enfriada	\$ 745,2	111.477					\$ 0,0	0		
Carne y/o Menud. Bov. Procesadas	\$ 151,3	53.077	\$ 0,1	9					\$ 0,3	109
Menudencias Bov. Frescas o Cong.	\$ 145,7	108.857			\$ 0,0	47	\$ 2,5	1.290	\$ 0,1	81
<b>Total</b>	<b>\$ 1.881,3</b>	<b>554.172</b>	<b>\$ 0,1</b>	<b>9</b>	<b>\$ 0,0</b>	<b>47</b>	<b>\$ 6,6</b>	<b>3.616</b>	<b>\$ 18,1</b>	<b>7.322</b>

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea, en base a datos de IPCVA.

Los mercados con mejores perspectivas a futuro permanecen virtualmente “cerrados” para Argentina. En algunos casos, esta situación responde a restricciones sanitarias del importador (Japón), pero en otros es por desventajas arancelarias ante la existencia de acuerdos de preferencia comercial entre los gobiernos de los países importadores y exportadores. Argentina deberá trabajar en ambos frentes para ampliar el horizonte de mercados donde poder colocar los saldos exportables de alto valor si se desea generar divisas suficientes para mejorar los ingresos de los agentes involucrados en los distintos eslabones de la cadena.

## 6. Inversiones necesarias para lograr objetivo 2020

El logro de la meta productiva a 2020 requerirá una serie de readecuaciones y ampliaciones en los dos principales eslabones de la cadena (productores ganaderos y frigoríficos) para que el objetivo sea viable técnicamente. En este apartado se analizan las adecuaciones y ampliaciones hipotéticas necesarias para ambos eslabones con la meta de llegar a 2020 con un rodeo bovino capaz de ofrecer en faena poco más de 17,5 millones de

cabezas/año, bajo una relación liquidación/reposición de vientres que sostenga el crecimiento del rodeo más allá del 2020.

El eslabón primario bovino (incluyendo ganado bovino de tambo) puso a disposición del sector frigorífico en 2010 una oferta algo inferior a 12 millones de cabezas (habiendo contado con un rodeo de 22,5 millones de vacas en 2009). En 2009 tal oferta ascendió a 16 millones de cabezas, contando con un rodeo de 23,6 millones vaca-ventre en 2008. Esta es otra forma de poner en evidencia que durante 2008 y 2009 se estuvo frente a una fuerte liquidación de vientres, mientras que desde principios de 2010 los productores han dado comienzo a un marcado ciclo de retención de vientres. Hay que señalar que de mantenerse este proceso con tasa de reposición mayor a tasa de liquidación tras el correr de los años el rodeo se expandiría sostenidamente y podría poner en oferta para faena un número creciente de animales sin comprometer el crecimiento del rodeo.

Para que se plasme en 2020 el escenario propuesto en este trabajo, los productores criadores deberán percibir durante los próximos años un relativo de precios entre su producto (terneros) e insumos (alimento, amortización vientres, etc) suficientemente atractivo como para expandir y eficientizar su actividad, buscando ampliar la dotación de su principal bien de capital (la vaca-ventre) y aumentar su eficiencia productiva (medida por la tasa de “destete” o “marcación”). Respecto a esto último, los productores líderes logran tener tasas de destete superiores al 80%, mientras que en Argentina no se logra superar el 65% promedio (si bien existen disparidades entre las distintas regiones productivas del país, con valores entre 50% y 90% según la zona). En 2009, se estima que la tasa de destete promedio de Argentina estuvo 5 puntos porcentuales por debajo de lo habitual por la aguda sequía que afectó a la mayoría de las regiones.

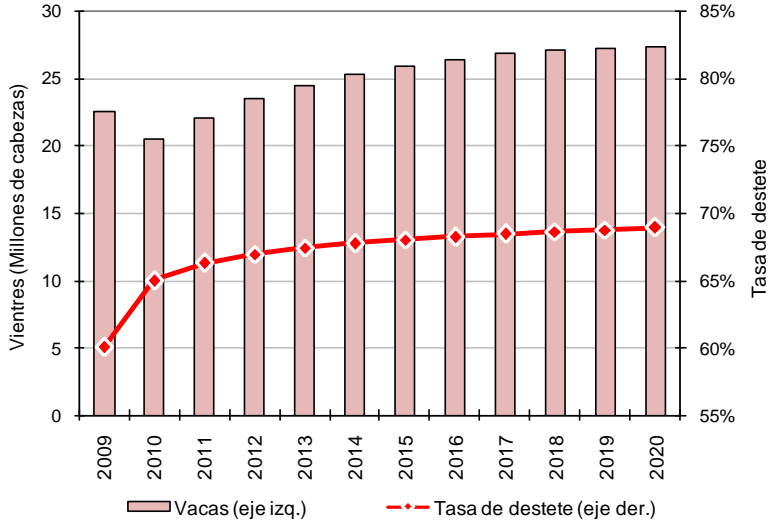
Una vez que los criadores ganaderos observen señales de precios adecuadas y sostenidas en el tiempo, no tardarán en implementar mejoras de manejo para incrementar su producción y poner a disposición de los eslabones siguientes (engordadores) una mayor oferta de animales. Esto último no requerirá de mayores inversiones en infraestructura, pero sí involucrará un incremento en el capital invertido en la actividad por un crecimiento del rodeo de hacienda reproductiva (vacas-ventre).

Suponiendo que se generalice entre los criadores la aplicación de técnicas bien conocidas, pero aun no implementadas por un gran número de criadores, como lo son la confección de un adecuado balance forrajero, suplementación proteica en el primer año de vida, utilización de la condición corporal como herramienta predictiva de la situación reproductiva de los vientres, selección sistemática de animales por fertilidad, entre otras,

la tasa de destete a nivel país podría subir marcadamente. En nuestro escenario se establece que crecería de 65% en 2010 a casi 69% en 2020.

Para generar en 2020 una oferta de animales listos para faena de 17,5 millones de cabezas, con una tasa de destete del 69%, se requerirá de 27,2 millones de vacas-vientre en 2019, por lo que si se supone que 2,3 millones de vacas participarán en planteos tamberos, entonces 25 millones de vacas operarán exclusivamente en planteos ganaderos de cría. Esto implica que los criadores deberán incrementar sus tenencias de vacas-vientre en 6,2 millones, si se considera que en 2010 el stock de vacas que operaron netamente en planteos ganaderos de cría ascendió a 18,8 millones. El crecimiento del rodeo de vacas en establecimientos de tambo aportará el 0,5 millones de cabezas restante.

**Gráfico 22: Un escenario posible: dinámica del capital vaca-vientre\* hasta 2020**



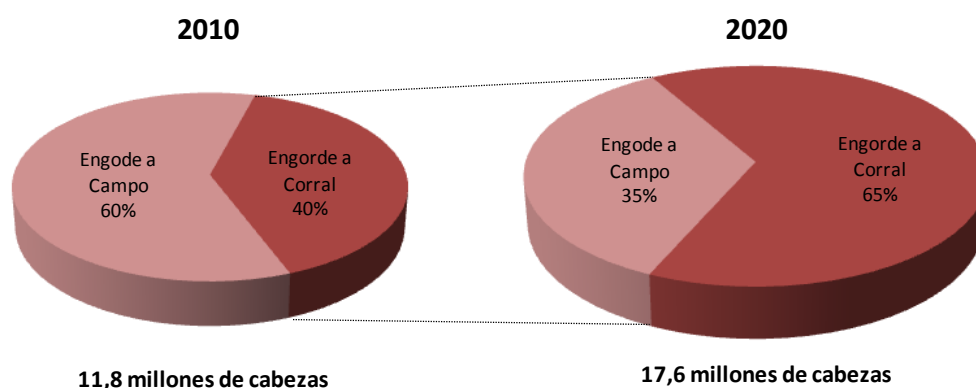
\* Considera vientres de tambo y de carne  
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

A valores de actuales, la ampliación del capital vaca-vientre significaría una inyección de fondos a la actividad de cría por 4.655 millones de dólares, calculado sobre la base del valor actual de una vaca-vientre en su tercer ciclo de preñez y/o 5 años de vida aproximadamente (referente promedio para el rodeo completo de vacas de cría)<sup>17</sup>.

<sup>17</sup> Evaluando información de diversas fuentes sobre mercados ganaderos, se observó que durante el primer trimestre de 2011 se ha estado comerciando vaquillonas (de cría) preñadas por 1.000 US\$/cabeza, mientras que la vaca (de cría) usada preñada se comerció en torno a los 750 US\$/cabeza. Este último valor se estaría aproximando en buena medida al costo de criar una futura vaca de cría de edad promedio en relación al rodeo completo de vacas de cría.

Paralelamente, la mayor oferta de animales para engorde demandará inversiones en la infraestructura y maquinaria requerida para realizar dicha actividad. A ello se suma una creciente tendencia a realizar la terminación de los animales en corrales, pasando a segundo plano el engorde a campo (invernada) con suplementación estratégica. Se estima que en 2010 el 40% de los animales faenados pasaron por corrales de engorde (*feed lots*), y si se supone que este coeficiente ascendiera a 65% en 2020, se requerirá expandir la capacidad instalada instantánea en 1,8 millones de cabezas (un aumento del 69%).<sup>18</sup>

**Gráfico 23: Expansión del engorde bovino a corral en los próximos años**



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

Suponiendo que esta expansión se realice con instalaciones y maquinaria totalmente nueva, siguiendo un planteo modelo con una capacidad instantánea de engorde de 1000 cabezas por ciclo cada uno, se necesitarán 1.800 unidades productivas adicionales. Dado que a valores actuales cada unidad productiva estaría valuada en 108 mil dólares, se deberá invertir en *feed lots* unos 195 millones de dólares.

De cumplirse el escenario productivo proyectado para el eslabón primario, se estima que la industria frigorífica, con su capacidad instalada actual, logrará operar nuevamente en su capacidad máxima recién en 2017 o 2018.

<sup>18</sup> Se estima que a comienzos del 2010 la capacidad instalada en FEED Lots era aproximadamente de 2,6 millones de cabezas por ciclo en función de información de SENASA y la Cámara Argentina de Feed Lot. Por su parte el grado de utilización rondaba el 55-60%. Al 2020, bajo el supuesto que se profundiza el proceso de intensificación de la producción ganadera con esquemas crecientes de suplementación a corral (65% de animales faenados engordados bajo encierro), se requeriría de instalaciones con capacidad para engordar 4,4 millones de cabezas por ciclo (supone una mayor utilización de las instalaciones que la observada en 2010).

**Cuadro 11: Inversiones necesarias en el eslabón primario para cumplir objetivos 2020**

	<b>Inversiones 2010-2020</b>
Capital en Rodeo de Cría Adicional (vientres)	4.655 mill de US\$
<b>Total p/adequación actividad de Cría (*)</b>	<b>4.655 mill de US\$</b>
Ampliación de Capacidad de Engorde Intensivo (**)	195 mill de US\$
<b>Total p/adequación actividad de Engorde</b>	<b>195 mill de US\$</b>
<b>Total p/adequación productores ganaderos (***)</b>	<b>4.850 mill de US\$</b>

\* Considera tanto productores ganaderos con planteo exclusivo de cría como también aquellos que realizan el ciclo completo.

\*\* Considera construcción de nuevos corrales y sus instalaciones complementarias, y la adquisición de mixer y tractor. No incluye movilización de tierras en corrales.

\*\* No incluye inversiones en vivienda para personal que habita en el establecimiento. Tampoco incluye inversiones en maquinaria para producción de forraje (se supone que el enrollado y/o picado de forrajes se contratará a terceros).

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

El eslabón industrial exhibió durante los años 2008 y 2009 un nivel de uso de la capacidad instalada en torno al 90-95%. No obstante, ello no se pudo sostener en 2010 cuando la oferta de animales para faena se redujo casi en un 30% respecto a 2009, con el marcado inicio de retención de vientres de los productores. De sostenerse este proceso en el tiempo como supone nuestro escenario, ello permitirá mayores volúmenes de faena en el futuro.

Suponiendo que con el paso de los años la tasa de extracción vaya aumentando (paulatinamente) y acercándose (sin superar) a la tasa de extracción de equilibrio (aquella que permite que el rodeo se mantenga en un valor constante en el tiempo), se dispondrá de más cabezas para faena a la vez que el rodeo nacional continuará creciendo (a tasas decrecientes). De cumplirse estas proyecciones, se estima que recién a partir de 2018 se necesitará ampliar la capacidad instalada de la industria en un 10% para tener en 2020 una capacidad de faena algo superior a 17,5 millones de cabezas (un 10% más que el récord histórico observado en 2009).

Para estimar el escenario industrial de 2020 se han evaluado diversas configuraciones de planta (proyectos industriales) y cantidad según el tipo para cubrir el déficit de capacidad frigorífica. La escala de procesamiento de los establecimientos que se adicionarían ha sido seleccionada para satisfacer dos condiciones: (i) fomentar el escenario de mayor competencia posible en el mercado y (ii) una escala de planta con costos adecuados para competir en los mercados internacionales.

Tras estos estudios, se determinó que al 2020 la industria frigorífica debería incorporar al menos 5 complejos frigoríficos integrados con instalaciones Ciclo I (matanza



de los animales) y Ciclo II (separación de las medias reses en cortes), con capacidad instalada para faenar y despostar 1.000 cabezas bovinas por día cada uno. A valores actuales, una expansión de este tipo requeriría una inversión (aproximada) de 185 millones de dólares.

**Cuadro 12: Inversiones netas necesarias en el eslabón industrial para cumplir objetivos 2020\***

	<b>Inversiones 2010-2020</b>
Plantas Ciclo I con Habilit. p/Exportac.	85 mill de US\$
Plantas Ciclo II con Habilit. p/Exportac.	100 mill de US\$
<b>Total p/Adecuación Industria</b>	<b>185 mill de US\$</b>

\* No incluye capital de trabajo.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

Este último escenario no incluye posibles inversiones en aprovechamiento de subproductos de la faena de bovinos, como podría ser la instalación de plantas para procesamiento de grasa, sangre, huesos, etc).

En síntesis, la estrategia de fuerte recuperación productiva de la cadena de carne bovina con una creciente y sostenida inserción internacional (colocaría en el exterior el equivalente al 33% de la producción de carne en 2020, lo que sería 1,2 millones de toneladas res con hueso, o el equivalente a 0,76 millones de toneladas res sin hueso), demandará inversiones netas (por encima del flujo de fondos necesario para amortizar equipos, instalaciones y plantas actuales) en los dos eslabones principales de la cadena por un monto aproximado de US\$ 5.035 millones. Se debe agregar que no están contempladas en la estimación las necesidades de capital para la ampliación de la flota de transporte de materia prima (camiones “vaqueros”) ni de productos terminados (camiones frigoríficos). Tampoco incluye las inversiones necesarias en maquinaria de contratistas que prestan servicios de cosecha de forraje (enfardadoras, picadoras, carros forrajeros, embolsadoras, etc).

**Cuadro 13: Inversiones netas necesarias en la Cadena Bovina de Carne para cumplir objetivos 2020\***

	<b>Inversiones 2010-2020</b>
Eslabón primario	4.850 mill de US\$
Eslabón industrial	185 mill de US\$
<b>Total Cadena Bovina de Carne (*)</b>	<b>5.035 mill de US\$</b>

\* No incluye inversiones en ampliación de la flota de transporte, ni inversión en maquinaria para producción de forraje ganadero, ni inversión en construcción/ampliación de viviendas para personal que trabaja en los tambos. Nótese que se trata de inversiones adicionales a las que se requiere para mantener la capacidad de producción actual.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

## 7. Recomendaciones de Política Pública

La cadena de la carne bovina ofreció durante el período 2007-2009 un volumen de producción de carne por encima de su punto de equilibrio (nivel de faena por encima de la tasa de extracción de equilibrio) a medida que muchos productores se deshicieron de su stock de capital productivo (vacas).

Este escenario se generó por una combinación de eventos desafortunados: a) problemas climáticos; b) deterioro a nivel internacional del precio de la carne respecto al de los granos; c) un abaratamiento artificial de la hacienda en el mercado interno a consecuencia de una batería de políticas públicas que reasignaron producción desde el mercado de exportación hacia el consumo interno.

Para consolidar un nuevo ciclo de crecimiento productivo que parece haberse iniciado en el 2010 a partir de un proceso incipiente pero sostenido de retención de vientres, que se encuentra sustentado en una mejora en los tres frentes antes señalados (el clima, los precios relativos de la carne y el encaje exportador), será clave que la política pública aprenda de los errores del pasado reciente y no vuelva a desalinear los precios internos de los valores externos, dejando que el mercado y sus participantes funcionen con absoluta libertad de producción y comercio. Esta última condición exigiría volver al esquema donde los registros de exportación eran automáticos, eliminar completamente el encaje exportador y todo cupo de exportación, y eliminar los impuestos a la exportación de carne bovina (del 15% actual hasta cero).

Además de esta recomendación general, y siguiendo el análisis de amplia revisión bibliográfica sobre la problemática de la cadena<sup>19</sup>, las recomendaciones obtenidas de consultas varias a distintos operadores y especialistas de la cadena, y un trabajo interdisciplinario en modalidad de taller realizado con la participación de diversos representantes de cada etapa productiva de la cadena e investigadores de IERAL, se llega a la siguiente lista de aspectos que se deberán implementar y trabajarse desde el Estado:

1. Mantener y profundizar herramientas de Información Pública Confiable que permitan mejorar la transparencia comercial entre el eslabón primario e industrial, generar capital social y reducir al mínimo cualquier tipo de suspicacias entre los actores. Hasta su desaparición la ONCCA proveía información sobre precios

---

<sup>19</sup> En especial los trabajos realizados por el IPCVA y puntualmente el documento “Mecanismos de Formación de Precios en los Principales Subcircuitos de la Cadena de Ganados y Carnes Vacunas en la Argentina” (CEPAL, 2007). También el trabajo de Alberto de las Carreras (2010), antes citado.

operados en diversas regiones del país. Se propone que los organismos que continúen con las funciones de control comercial del mercado de carnes difundan precios de referencia del ganado comercializado en las distintas subregiones del país. Paralelamente, sería acorde la difusión de estadísticas confiables de precios de referencia al consumidor de al menos los 10 cortes principales, basado en información relevada mensualmente por INDEC.

2. Fomentar explícitamente la Cría Vacuna (actividad clave para el logro de una expansión sostenida del rodeo) vía incentivos fiscales, apoyo crediticio y apoyo técnico. El primero se podría instrumentar a través del otorgamiento de: (i) desgravaciones impositivas por retención de vientres para cría, o (ii) compensaciones por terneros criados que alcancen un cierto kilaje. El segundo canal de apoyo implicaría la puesta en marcha de un sistema de crédito permanente accesible al productor criador para financiar parte del esfuerzo financiero que involucra la actividad. Por último, el apoyo técnico consistirá en la fehaciente difusión y extensión de nuevas y mejores prácticas productivas obtenidas a través de la investigación realizada en los organismos públicos referentes en la actividad (INTA, INTI, etc.).
3. Profundizar y mejorar el sistema de trazabilidad de animales que aplica SENASA en la actualidad. Se cuenta desde el 2004 con un sistema de identificación de ganado bovino para exportación (Resolución 13/2003) y desde el 2006 con un sistema de identificación de los terneros que nacen anualmente (Resolución 103/2006). Los sistemas de trazabilidad y/o identificación permiten rastrear enfermedades apenas se producen y posibilitan una respuesta más rápida ante este tipo de contingencias sanitarias. También algunos destinos de la producción, en particular la Unión Europea, exigen la presencia de estos sistemas en los países exportadores a los efectos de garantizar el cumplimiento de ciertos estándares sanitarios.
4. Continuar con el proceso de armonización de estándares impositivos, comerciales y sanitarios entre establecimientos frigoríficos orientados a mercado interno y los establecimientos orientados al mercado externo. En materia de especificaciones sanitarias para establecimientos orientados a mercado interno existe un marco de referencia estipulado en el Reglamento de inspección de productos, subproductos y derivados de origen animal, establecido por el Decreto N° 4238/68 y sus

modificatorias<sup>20</sup>. Con la Ley N° 22.375 (Ley federal de carnes) se descentralizó el control del cumplimiento de esta reglamentación a las provincias bajo concurrencia de funciones con SENASA. El control sanitario ejercido a nivel provincial dista ampliamente en menores exigencias respecto al de SENASA. Para garantizar inocuidad del producto al consumidor interno, los organismos de contralor provinciales deberán elevar el nivel de exigencias, bajo programas coordinados con SENASA. Deberá ponerse a disposición de los frigoríficos toda la asistencia técnica y financiera que sea necesaria para facilitar el acceso a la regularidad y los estándares mínimos aceptables determinados desde la nación.

5. Se deberá definir una inteligente política de comercio exterior que, conjuntamente con un trabajo cuidadoso en materia sanitaria,<sup>21</sup> mejore el acceso a mercados que hoy se encuentran cerrados o que son de difícil llegada para la Argentina por el problema de la fiebre aftosa (caso de Estados Unidos, Canadá, Japón o Corea del sud).
6. La distribución de todo tipo de cuotas para acceso a mercados externos (ej.: Cuota Hilton) deberá realizarse bajo mecanismos estables, transparentes y basados en criterios que aseguren que los exportadores que acceden al cupo cumplan con las condiciones exigidas por los países destino pero además sean los más eficientes del sistema (criterios de mercado, caso de los métodos de subasta o remate).<sup>22</sup> Nótese que en los ciclos 2007/2008, 2008/2009 y 2009/2010 el cupo previsto para Argentina en la Cuota Hilton (28 mil toneladas) no fue cubierto por el país, sin haber habido “limitantes naturales” para que ello suceda. Se deriva de lo anterior que el esquema de distribución está funcionando mal en los últimos años y que merece ser revisado tanto en su criterio de asignación del cupo como en su ejecución.

---

<sup>20</sup> El Decreto del PEN N°4238/68 y modificatorias, establece especificaciones mínimas admisibles para la habilitación y operatividad de un establecimiento frigorífico, entre ellos los requisitos de construcción e ingeniería sanitaria, y aspectos higiénico-sanitarios de elaboración, industrialización y transporte de las carnes, productos, subproductos y derivados de origen animal destinados al consumo local dentro de provincia. Todas las provincias adhieren a dicho decreto.

<sup>21</sup> Actualmente Argentina es un país libre de fiebre aftosa con vacunación (al Norte del Paralelo 42) y libre de fiebre aftosa sin vacunación (al Sur del Paralelo 42). Además es un país reconocido como país de “riesgo insignificante” en BSE (más conocido como “mal de la vaca loca”). Para más detalles de aspectos sanitarios ver Gimeno, Emilio, “Aspectos de la Sanidad Bovina” en *El crecimiento de la Agricultura Argentina, Medio siglo de logros y Desafíos*, de Reca, L., Lema, D. y Flood C. (editores), 2010.

<sup>22</sup> Para una revisión de los criterios de asignación posible y las ventajas de una distribución basada en un esquema de tipo remate o subasta ver Lema D., y Bonansea J. “*La asignación de la cuota Hilton en Argentina: un análisis económico*”, Asociación Argentina de Economía Agraria, 2006.

7. Implementación de un sistema de Líneas de Crédito permanente acorde a los tiempos de repago de cada actividad involucrada en la cadena, con horizontes de repago de entre 3 y 10 años. Para el caso de los productores criadores y engordadores los préstamos deberían orientarse a: reposición de vientres, inversión en mejoras, inversión en infraestructura (corrales e instalaciones de bienestar animal), e inversión en equipos mecánicos forrajeros (tractores, mixers, picadoras, etc.). Por su parte, también se debería otorgar créditos los emprendimientos frigoríficos, los cuales estarían orientados a: adecuación y/o ampliación de líneas de producción, ampliación de capacidad en cámaras de maduración y almacenamiento y readecuación de instalaciones para cumplir con normativa sanitaria exigida para operar en mercados externos.
8. Se deberá formular/reformular normativa y regulación referida al Uso de la Tierra en Planteos de Producción Ganadera Intensiva/Confinada, para definir estándares comunes relativos a impacto ambiental en todo el territorio argentino. Así, los productores podrán encarar con certeza las inversiones en mecanismos/sistemas para mitigación/eliminación del impacto ambiental negativo sin comprometer sus finanzas. En línea con esto último, se acompañará a los productores con alguna línea de crédito para afrontar tales inversiones.
9. Se deberán poner en marcha mecanismos que reactiven la inversión en Infraestructura Estratégica (vial, ferroviaria y portuaria), para mejorar la disponibilidad de servicios de carga multimodal en cantidad y a costos competitivos en localizaciones al interior del país, donde se encuentran buena parte de los frigoríficos exportadores.
10. Se deberá adecuar la canasta de alimentos del INDEC (en el índice de precios minoristas) al cambio estructural que se ha producido en el consumo de carnes en Argentina, donde la carne bovina tiene mucho menos protagonismo del que tenía en décadas pasadas. Por caso, de mantenerse la reducción en el consumo per cápita de carne bovina (por debajo de los 60 kg/año), el ponderador de la carne deberá ser reducido en al menos 0,5 puntos porcentuales, cediendo participación a otros alimentos y bienes, y perdiendo parte de su influencia en la determinación del IPC.



# Una Argentina Competitiva, Productiva y Federal

Cadena de la carne bovina

IERAL de Fundación Mediterránea